



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**



TÍTULO
REPORTAJE PERIODÍSTICO Y FOTOGRAFICO:
“LA TRADICIÓN DEL PARACHICO EN LA FIESTA GRANDE DE CHIAPA DE CORZO”.

PROTOTIPO PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA
GUADALUPE MEZA LÁZARO

DIRECTOR DE PROTOTIPO PROFESIONAL
JOSÉ ALFREDO ANDRADE GARCÍA

MÉXICO, D. F. , 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I: EL REPORTAJE PERIODÍSTICO Y FOTOGRÁFICO	9
1.1 El reportaje	10
1.2 El reportaje fotográfico	12
1.3 Etapa de preproducción	14
1.4 Etapa de realización	15
1.5 Etapa de postproducción	18
1.6 Relato periodístico: “La tradición del parachico en la <i>fiesta grande</i> de Chiapa de Corzo”.	19
CAPÍTULO II: LOS CREADORES DEL PARACHICO	23
2.1 El maestro de las máscara	25
2.2 El rosal de la chalina	37
2.3 La montera del señor Adarcilio	47
2.4 El sonido del chinchín	61
CAPÍTULO III: RITUAL DEL PARACHICO EN LA FIESTA GRANDE	71
3.1 El origen de los parachicos	72
3.2 El recorrido de los parachicos	73
3.3 La visita al patrón	79
3.4 La transformación de Margarito	86
3.5 La despedida	95
GLOSARIO	100
CONCLUSIONES	101
AGRADECIMIENTOS	105
BIBLIOGRAFÍA	106

INTRODUCCIÓN

El trabajo que presento a continuación consiste en un reportaje periodístico que surge de la curiosidad que me causaban los arcanos personajes llamados Parachicos. Tuve muchos motivos que me impulsaron a realizar esta investigación, primero que nada porque soy originaria del Estado de Chiapas y en mi infancia viví en la ciudad de Cintalapa, cuando tenía 7 años visité en compañía de mi familia Chiapa de Corzo en los días de feria y como un sueño recuerdo haber visto una multitud de gente paseando por todos lados, usando trajes típicos y muy coloridos se paseaban las chiapanecas, los parachicos, las chuntáes, los carros alegóricos y hasta los turistas en la plaza Ángel Albino Corzo, llena de juegos mecánicos y de puestos comerciales que se instalan ahí por un par de semanas.

Esas imágenes rondaban en mi memoria, pero no tenía mayor conocimiento de esta celebración que 18 años después volvió a revivir en mí, dando paso a una investigación con el objetivo de comprender y transmitir la majestuosidad de esta práctica celebrada año tras año con la misma alegría e ímpetu.

Tuve muchas interrogantes como: ¿Qué son los parachicos? ¿Cuál es su origen? ¿Cuál es su ritual? ¿Cuáles son los elementos básicos del atuendo del parachico?, empecé a buscar información para responder estas dudas pero cada vez fueron naciendo otras por lo que la investigación se fue haciendo más profunda hasta quedar satisfechas mi curiosidad. Considero que la celebración de la Fiesta Grande de Chiapa de Corzo es una tradición sobreviviente hasta nuestros días digna de ser mostrada.

En este documento deseaba plasmar una vivencia personal de interés colectivo al abordar un tema costumbrista que presenta las creencias y tradiciones de una región, abundantes en muchas zonas de nuestro país. México se distingue por una rica gama de tradiciones, las cuales han permanecido en el gusto de la gente. Algunas de ellas datan de siglos pasados como es el caso de la Fiesta del Parachico, en donde el talento mexicano en la actualidad se hace notar en los productos de artesanía que no sólo tienen una función estética, sino también una utilidad. El atuendo de parachico es vistoso y muy colorido, y es empleado en el ritual los días de fiesta.



Es importante destacar que debido a la formación académica recibida durante la carrera de ciencias de la comunicación decidí realizar este trabajo que consta en cuanto al carácter informativo-periodístico de un reportaje escrito con tintes literarios, y la especialidad de producción audiovisual mediante un diseño fotográfico que expone a grandes rasgos la festividad.

El proyecto se compone por material fotográfico y escrito acerca de "*La Tradición del Parachico en la Fiesta Grande de Chiapa de Corzo*". En él pretendo plasmar el festejo que la comunidad ofrece a tres santos (el Señor de Esquipulas, San Antonio Abad y San Sebastián Mártir) que por coincidencias de fechas fueron hermanados para formar lo que hoy se llama *Fiesta Grande* que transcurre en una población del centro del Estado de Chiapas.

Chiapa de Corzo es un destino turístico de gran interés, pues es una de las primeras ciudades fundadas a la llegada de los españoles por lo que posee antiguas construcciones. Por situarse a las márgenes del río Grijalva, hay un embarcadero para abordar un transporte y recorrer el Cañón del Sumidero, además de tener una rica herencia artesanal y gastronómica. A pesar de ser una ciudad pequeña y contar con no más de 70, 000 habitantes¹, el júbilo y entusiasmo que demuestran en el festejo es extraordinario.



Generalmente se habla de festividades internacionales de gran valor: el Carnaval en Brasil, la fiesta de Nueva Orleans, la celebración del Año Nuevo Chino, pero también en México existen celebraciones que muchas veces no conocemos y que son dignas de mencionar. Considero que es el caso de la Fiesta Grande en Chiapa de Corzo con el personaje del parachico. Este trabajo me brinda la oportunidad de exponer, de forma escrita y visual, una celebración religiosa rica en simbolismo y de poca difusión en el país a pesar de la importancia social que tiene en la ciudad del estado chiapaneco.

En el escrito cuento mi experiencia en esta ciudad, incluyo las entrevistas que hice a cuatro artesanos que se encargan de confeccionar el vistoso atuendo. Narro mi encuentro con el patrón de los parachicos, también detallo el engalanamiento del que fui testigo de un parachico de nombre Margarito, quien disfruta y gusta de salir a bailar por las calles, junto al patrón y al resto de los parachicos para conmemorar a los santos desde que era un niño.

¹ <http://www.chiapas.gob.mx/municipios/chiapadecorzo>.

Sin duda, esta investigación y su desarrollo a reportaje periodístico no habría sido posible sin la ayuda y la orientación de Bethy (amiga de mi mamá que vive en Chiapa de Corzo) quien estuvo ahí desde el primer momento para resolver mis dudas y aproximarme a las costumbres y tradiciones de su ciudad natal. Sin la amabilidad y la confianza de los maestros artesanos, el maestro Antonio, la Sra. Flor, el Sr. Adarcilio y el Sr. Carmen, al mostrarme su oficio y contarme una que otra anécdota. Sin la participación de Margarito en el engalanamiento y el porte del atuendo. Sin la experiencia del Patrón de los parachicos, el maestro Rubisel y de su desenvolvimiento en el cargo. Gracias a ellos fue posible recolectar y redactar toda la información contenida en este trabajo. También señalo mi participación directa en la algarabía de la Fiesta Grande siguiendo a los protagonistas, los parachicos, durante el recorrido que realizan por la ciudad diversos días del mes de enero para ofrecer su ritual y mostrarles devoción a sus santos.

Las fotografías y la investigación fueron hechas en el primer mes del año 2007, durante el cual tiene lugar la feria, actuando como apoyo y constancia al texto, pero con autonomía e igualdad de importancia.

El escrito contiene, en un primer capítulo, las definiciones de reportaje y los pasos de preproducción, producción y postproducción del material con el que construí el reportaje. Además ofrezco un panorama general de la festividad, cuándo inicia y cómo es el recorrido. Las entrevistas con los maestros artesanos que se encargan de la confección del atuendo de parachico están contenidas en el segundo capítulo, en el que incluyo mis apreciaciones. En el tercer capítulo cuento los días de feria, la forma en cómo celebran a los santos, el ritual que ofrecen, además de los testimonios de dos personajes que participan en ella, no dejando de lado mi percepción.

La finalidad de este trabajo es reconstruir minuciosa y verídicamente la tradición del parachico para que el lector la conozca tal como la percibí, está acompañado de fotografías que verifican la información que ofrezco.



CAPÍTULO I: EL REPORTAJE PERIODÍSTICO Y FOTOGRÁFICO



La danza del parachico está compuesta por 7 sones
Chiapa de Corzo, 2007

*“Los Parachicos alaban y festejan al santo de su devoción,
continúan así la costumbre y la tradición,
no pierden la esperanza de volver a bailar año con año
en las festividades de los santos.”*

Nereo Nigenda

1.1. EL REPORTAJE

El reportaje busca captar los detalles de una historia, retratando a sus personajes, sus ambientes y recreando el drama de los hechos que se narran. Un reportaje puede ser textual, textual-visual o solamente visual. Al elegir un reportaje periodístico y fotográfico como proyecto de titulación empecé a involucrarme con las definiciones que dan diversos autores acerca del reportaje, a continuación menciono las que elegí para argumentar esta investigación.

Según Vicente Leñero y Carlos Marín² el reportaje *"es el género periodístico por excelencia, corazón del quehacer informativo. El reportaje, en su pasado se funde con la crónica de finales de siglo, deriva de ella, la complementa, la abunda, la convierte en la pequeña novela de nuestra realidad cotidiana"*.



También aseveran que *"es un género que se enriquece con las entrevistas y con el relato secuencial de la crónica, al igual que la interpretación de los hechos. Asimismo sostienen que el reportaje se distingue por profundizar en las causas de los hechos, explicar pormenores, examinar caracteres y describir ambientes, en donde el periodista hace intervenir su sensibilidad"*.

Para Julio Del Río³, el reportaje *"es una nota informativa debido a que casi siempre tiene como antecedente una noticia, pero se enfoca a lo que sucede alrededor de ella, es su coyuntura. A partir de una noticia, trasciende al suceso. Busca lo que hay detrás de la noticia (sus causas) y adelante (su proyección). Así, más que tratar un acontecimiento, estudia una situación, el hecho y su contexto"*.

Martín Vivaldi⁴ define al reportaje *"como un informe, más o menos extenso, sobre los variados problemas, temas o sucesos de actualidad, es un relato periodístico esencialmente informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modo y redactado preferentemente en estilo directo, en el cual se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual o humano"*.

2 Vicente Leñero y Carlos Marín. *Manual de periodismo*. 2da edición, Grijalbo. México, 1986. 315p.

3 Julio del Río. *Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos*. Diana. México, 1991. 234p

4 Gonzalo Martín Vivaldi.. *Géneros Periodísticos: Reportaje, crónica, artículo, análisis diferencial*. Paraninfo. Madrid, 1973. 362p.

También dice que *“se trata de una narración informativa, de vuelo más o menos literario, concebida y realizada según la personalidad del escritor-periodista. Todo trabajo informativo que no sea la estricta noticia, el artículo literario o de opinión o la crónica, es reportaje”*.

Para Eduardo Ulibarri⁵ *“en el reportaje hay información, con diferentes grados de profundidad y extensión. Los medios recomendados para obtener esta información varían, pero la observación testimonial, la documentación, la investigación inspirada en métodos científicos y las entrevistas son esenciales. Su propósito puede ser informar acerca de un hecho inmediato, narrar al lector lo que acontece en lugares remotos, ampliar la noticia o revelar la trama de los vínculos existentes en un conjunto de hechos. Las recomendaciones sobre la participación del periodista varían desde que se abstenga de emitir opiniones o se inmiscuya en el relato, hasta que lo personalice, pues por otro camino no puede alcanzar estatura literaria”*.

Gabriel García Márquez⁶ sostiene que el reportaje *“es el cuento de lo que pasó, un género literario asignado al periodismo para el que se necesita ser un narrador esclavizado a la realidad. El reportaje parece el más natural y útil del periodismo. El que puede llegar a ser no sólo igual a la vida, sino más aún: mejor que la vida. Puede ser igual a un cuento o una novela con la única diferencia -sagrada e inviolable- de que la novela y el cuento admiten la fantasía sin límites pero el reportaje tiene que ser verdad hasta la última coma. Aunque nadie lo sepa ni lo crea”*.

También afirma que *“nunca se aprenderá a distinguir a primera vista entre reportaje, crónica, cuento y novela. Es un problema de métodos: todos los géneros mencionados tienen sus puertos de abastecimiento en investigaciones y testimonios, en libros y documentos, en interrogatorios y encuestas, y en la creatividad torrencial de la vida cotidiana. Y sobre todo en entrevistas hechas no para publicar dentro de los formatos convencionales del género, sino como viveros de creación y de vida de todos los otros. Y dicho esto habría que reconocer que la entrevista es el género maestro, porque en ella está la fuente de la cual se nutren todos los demás”*.

5 Eduardo Ulibarri. *Idea y vida del reportaje*. Trillas. México, 1994. 280p.

6 Gabriel García Márquez. *Sofismas de distracción*. Disponible en: <http://www.saladeprensa.org/art201.html> (Fecha de consulta 5 diciembre 2007, 15:35).



Después de analizar dichas definiciones, podemos decir que un reportaje escrito: es un género del periodismo que se basa en el testimonio directo de hechos y situaciones que explican historias vividas por personas y las relaciona con su contexto. Es un relato periodístico de mayor extensión con un estilo literario, que suele tener cierta actualidad aunque no es indispensable que se exponga de forma inmediata.

1.2. EL REPORTAJE FOTOGRÁFICO

Cada una de las fotografías de este relato son independientes, es decir, aunque pertenecen a un conjunto determinado en un espacio de tiempo y lugar tienen valor individual que al unir las con el texto brindan más información y responden mejor a las posibles preguntas que puedan surgir. La secuencialidad fotográfica constituye el reportaje periodístico.



El reportaje fotográfico es una serie de fotografías que exhiben una misma situación en el caso de éste trabajo "*El parachico en la Fiesta Grande de Chiapa de Corzo*". La edición de éstas imágenes permiten contar las acciones sucesivamente. Me baso en Mariano Cebrián Herreros⁷ para decir que este relato debe ser considerado un reportaje costumbrista que "*se refiere a hechos que se repiten periódicamente en torno a determinadas tradiciones de un pueblo, supervivencia de oficios artesanales y aspectos folklóricos*".

Los eventos expuestos en este reportaje costumbrista exhiben las artes y las artesanías. Esto lo vemos claramente en la confección del atuendo del parachico y el ritual que presentan.

Las fotografías costumbristas⁸, "*deben recoger hechos de situaciones de la vida cotidiana para describir el quehacer diario, oficios, costumbres, bailes, etc. No importa tanto la actualidad inmediata cuanto el reflejo de una situación habitual. Puede ubicarse en cualquier momento, sin necesidad de estar vinculada a una actualidad inmediata, aunque siempre será preferible que la tenga para adquirir un mayor valor informativo*".

7 Mariano Cebrián Herreros, *Géneros informativos audiovisuales*. 1ra. reimpresión, ILCE. México, 2002.

8 *Idem*

La imagen fotográfica proporciona información y su intención es:

- captar la atención del receptor
- dar los contenidos de forma instantánea y global
- provocar emociones
- aportar dinamismo visual al relato.

En cada una de las fotografías se pueden encontrar tres aspectos informativos.

1. Lo que la fotografía nos describe (lo que se ve en la foto), características del personaje, lo que hace, el entorno y las acciones.
2. Lo que la fotografía insinúa (lo que uno puede especular), aspectos religiosos, ideológicos, sociales.
3. El contexto, que es el medio en el que se desarrolla el acontecimiento.

Cada fotografía de este proyecto va acompañada por un pie de foto o leyenda que es el texto que aparece junto a la imagen, que la connota y la precisa respondiendo de manera literal las preguntas que puedan surgir al observar una fotografía (¿Dónde es?, ¿De quién se trata?, ¿Qué hace?, ¿Cuándo fue?, ¿Por qué lo hace?, etc).



Hay datos que la imagen sola no puede transmitir mientras que la palabra – pie de foto- sirve para transmitir cualquier dato o relatar cualquier suceso, pero la capacidad de fidelidad y concreción que la imagen posee cuando muestra hechos, protagonistas y escenarios, no puede ser alcanzada fácilmente a través de la palabra. Palabra e imagen conviven en un proceso de complementación con el fin de exponer mejor un hecho.

La imagen fotoperiodística depende de la redacción de una leyenda adecuada para poder explicar algunas circunstancias cruciales para la correcta interpretación del hecho que se informa. Los pies de foto o leyenda son pieza básica en el fotoperiodismo, pues son la herramienta más adecuada para salvar a las fotografías del espacio y temporalidad. El pie de foto de las imágenes incluidas en este relato periodístico contendrán los siguientes elementos:

- Dato informativo
- Lugar y fecha.

Para la elaboración de este reportaje usé algunas técnicas metodológicas desde la selección temática, la selección de fuentes, la documentación; Los aspectos logísticos: preparación de viajes, documentación personal, equipamiento técnico, etc. La presentación final: selección y descarte de material, hilo narrativo y edición.

Con la finalidad de tener una buena organización en la elaboración de éste trabajo dividí el proceso de realización en tres etapas de producción.

1.3. ETAPA DE PREPRODUCCIÓN

Como en todo trabajo, el principio es la labor de investigación, realicé una carpeta de diseño en donde planifiqué la investigación documental, la investigación verbal mediante las entrevistas y testimonios recolectados, y la observación directa del lugar y los personajes. Hice una escaleta de lo que quería saber del tema de los parachicos, conocí a las personas que iba a entrevistar y los lugares en donde las entrevistaría, les expliqué qué era lo que me interesaba saber sobre su trabajo. Esta etapa consistió en el desarrollo de una idea funcional para dar paso a la organización del material con que contaba y el que faltaba por conseguir.



Partí de la idea de exponer la elaboración del atuendo del Parachico y su participación en la Fiesta Grande, para esto me planteé posibles obstáculos que podrían complicar la realización del trabajo general como: ¿Era posible realizarlo en esas fechas?, ¿Era posible juntar a esas personas?, ¿Era posible que me concedieran las entrevista y con qué condiciones?, y tomando en cuenta el presupuesto ¿Era posible económicamente, tanto en los gastos de viáticos como en los del material?

Dispersadas estas dudas empecé a planear la etapa de producción teniendo en cuenta ¿cuándo, cómo y dónde?. Las fechas de las entrevistas y del recorrido de los parachicos. ¿Cómo iba a tomar las fotos, con película negativa, o en color, con flash, lente telefoto, normal o macro y dependiendo de las condiciones del lugar (dónde) interior, exterior, día, tarde?

1.4. ETAPA DE REALIZACIÓN

Una vez que tenía claras las ideas y que se las había expuesto a los personajes para que no hubieran sorpresas que los incomodaran, inicié la etapa de producción, trataba de hacer la entrevista primero y tomar las fotos al final para no interrumpir, aunque algunas veces era mejor aprovechar el momento. Tomé nota de detalles, aunque llevaba mi cámara fotográfica y una grabadora, no está de más anotar datos que no había considerado en la preproducción. También los números de rollos y cassettes, para identificarlos y saber lo que contenían.

Realicé tres visitas a la ciudad de Chiapa de Corzo antes de realizar las entrevistas y el trabajo fotográfico, durante la etapa de preproducción. La primera fue cuando le comenté a Bethy, amiga de mi mamá, mi proyecto y ella gustosa accedió ayudarme; la segunda ocurrió cuando conocí a los artesanos que me enseñarían su trabajo, conociendo, ese mismo día, primero al maestro Antonio, luego al Señor Adarcilio y al señor Carmen que se encontraban en casa del primero, y finalmente a la señora Flor. La tercera visita fue durante la primera salida de los parachicos para conocer la conducta y el recorrido que ellos realizaban.

Posteriormente, para la producción, volví el día 11 de enero a la entrevista con el primer artesano, el maestro Antonio, a un par de días del inicio de la Fiesta Grande y al cuarto día de la salida de las chuntáes*. Durante la feria estuve yendo constantemente, pero fue el día 26 cuando regresé por las entrevistas que tenía programada con la señora Flor, el señor Adarcilio y el señor Carmen. En esta etapa busqué la forma de materializar la idea, por eso presencié y fotografié el ritual que los parachicos hacen en iglesias, calles y casas chiapacorseñas y entrevisté a los artesanos involucrados en la confección del traje.



A continuación muestro un cronograma del mes de enero 2007 en el que incluyo mis movimientos en la ciudad de Chiapa de Corzo. De acuerdo a este cronograma el *primer anuncio* se refiere a un grupo de personas que peregrinan en las iglesias para hacer rezos, acompañados por chuntáes que son hombres o mujeres disfrazados de tuxtlecas, enagua larga floreada o de cuadros, camisas bordadas, trenzas y maquilladas en exceso, cargan tolitos* con confeti y dulces. Seguidos de una banda musical visitan los templos para rezar el rosario del 8 al 14 de enero.

Las chuntáes salen todos los días por la tarde y noche durante una semana, pero a partir del 14 de enero, un día después de iniciada la feria y los días de asueto para los habitantes, se despiden temporalmente, pues hacen su aparición los parachicos, en su recorrido guiados por el Patrón los días 15, 17, 18, 20, 22 y 23, y únicamente reaparecen el día 22 en el desfile.

* Ver glosario en la página 100

ENERO 2007

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
1 Etapa Preproducción	2 Preproducción	3 Preproducción	4 Preproducción	5 Preproducción	6 Preproducción	7 Preproducción
8 Preproducción 1er anuncio Chuntáes	9 Preproducción salida de chuntáes	10 Preproducción salida de chuntáes	11 Etapa Producción Entrevista al maestro Antonio	12 Salida de chuntáes	13 Inicio de la Feria y días libres en escuelas y trabajos. Salida de chuntáes	14 Último anuncio de los chuntáes
15 1ª salida de parachicos, día del Señor de Esquipulas, Casa de doña Choni	16	17 Día de San Antonio Abad. Salida de parachicos	18 Parachicos visitan el panteón municipal	19	20 Día de San Sebastián Mártir. Misa en el templo de Sto. Domingo Santo presente. Entrevista al patrón y un parachico (Margarito)	21 Combate Naval
22 Desfile de carros alegóricos, paseo de banderas, parachicos, chuntáes y representante de doña María Angulo	23 Misa en el templo Sto. Domingo. Cambio de prioste. Termina la Fiesta Grande	24	25	26 Entrevista Sra. Flor, Sr. Adarcilio y Sr. Carmen.	27 Etapa Postproducción	28 Postproducción
29 Postproducción	30 Postproducción	31 Postproducción				

Cuadro 1. Cronograma



Es el día 15 el primer feriado, arrancando con la celebración al Señor de Esquipulas, los parachicos (algunos) se reúnen en la casa del Patrón en donde se atavían, alrededor de las 10:00 de la mañana inician el recorrido danzando y haciendo parada en cada templo o altar para orar, rezar y alabar a los santos. El 17 se festeja a San Antonio Abad, principalmente visitan las casas e iglesias en donde se encuentran las imágenes de éste santo.

El día 18 los parachicos y el Patrón visitan el panteón municipal en donde se encuentran las tumbas de los Patronos fallecidos. El día 20, día de San Sebastián Mártir (el santo patrón de Chiapa de Corzo), los parachicos llegan a la casa del *prioste*⁹, que es la familia que durante un año alberga la imagen del santo en su casa, y lo llevan a misa en el Templo de Santo Domingo de Guzmán. Luego lo regresan al altar del prioste en donde permanecerá por dos días más.

El día 21 no salen los parachicos a bailar, pero ocurre un evento impresionante, se trata del combate naval en donde se representan las luchas entre españoles y chiapanecas durante la conquista, se puede apreciar desde el embarcadero mediante fuegos artificiales que simbolizan el espíritu aguerrido de la tribu de los Chiapa.

El 22 tiene lugar el desfile en donde carros alegóricos, la muchacha elegida para personificar ese año a doña María de Angulo, los parachicos y su Patrón, los chuntáes y las chiapanecas recorren las calles principales de Chiapa de Corzo en donde muestran todas las prácticas de la región.

El último día de fiesta, el 23 de enero, los parachicos hacen su recorrido habitual con un rito diferente, esta vez se despiden de cada lugar al que pasan, bailan frente al altar y se hincan para hacer la promesa de volver el año siguiente. Llegan a comer a la casa del prioste y después llevan al santo al templo de Santo Domingo de Guzmán a misa de 4:00 p.m. en donde se realizará la entrega de banderas y el cambio de prioste a los elegidos para ese año.

Al terminar la misa, se lleva a cabo el cambio de prioste, los parachicos danzan por última vez con mucho entusiasmo y se despiden, luego salen con la nueva prioste y los acompañan hasta su casa, lugar en donde permanecerá el santo durante ese año.

⁹ Prioste significa mayordomo de San Sebastián Mártir.



1.5. ETAPA DE POSTPRODUCCIÓN

Una vez terminada las entrevistas y la feria, estuve lista para llevar a cabo la postproducción que es el proceso de maniobra y habilidad para armar o editar todos los elementos que conformarían este trabajo. Mediante la edición pude establecer la estructura de la investigación, controlar el ambiente, la intensidad y darle ritmo a la lectura. Con esto me refiero a la redacción y edición del material, el revelado de las fotografías y su acomodo dentro del texto.

Durante esta etapa revelé los negativos y los digitalicé con el fin de tener un mejor manejo para la corrección y la incorporación al texto. Luego me dediqué a redactar el texto en donde orienté el orden y la forma en que contaría el relato. Una vez teniendo el escrito me dediqué a analizar las imágenes, descartando las que estaban mal encuadradas, fuera de foco, movidas, etc. Y que no podría aprovechar.



En una segunda revisión agrupé las fotos por tema, luego confrontadas con el texto, elegí las mejores, las anexé al relato acomodándolas y tratando de armonizar texto e imagen, algunas fueron eliminadas o cambiadas. Hice una selección definitiva con la visión completa del reportaje. Después retoqué digitalmente las imágenes y las identifiqué con un dato inetresante, lugar y fecha.

Los distintos pasos de edición que seguí fueron los siguientes:

- 1 Combinación: enlazar apropiadamente las imágenes y el texto.
- 2 Recorte: encuadrar, recortar, limpiar, enfocar. Ajustar el espacio de las fotografías y el texto o eliminar imágenes y textos ajenos.
- 3 Corrección: En todas las imágenes digitales hay que corregir los niveles, automática o manualmente. A veces hay que darle un poco más de contraste y ajustar un poco los colores.
- 4 Construir: Armar el relato periodístico combinando imagen y texto.

1.6. Relato periodístico: "*La tradición del parachico en la fiesta grande de Chiapa de Corzo*".

Este relato periodístico narra temas personales en donde se abordan asuntos humanos, con contenidos íntimos, pero que generan interés y dan a conocer algo al público. En este caso partí de las personas que podían contarme, desde su punto de vista, la tradicional fiesta de esta ciudad y cada uno de ellos desplegaba sus conocimientos y sus pensamientos libremente.

Este texto consiste en un relato, en el que trato de involucrar sentimientos. Mi interés se centra en los personajes, su sentir, sus opiniones y por supuesto en su labor. Es por ello que trato de relatar lo sucedido de forma directa, *las mismas palabras que ellos usaron para contármelo, es decir, una reproducción literal de lo dicho por los protagonistas del acontecimiento*¹⁰. Está acompañado de imágenes descriptivas que complementan al texto sobre el tema: *La tradición del Parachico en la fiesta Grande de Chiapa de Corzo*.

El relato está respaldado en el *Nuevo Periodismo*¹¹ en donde aplico técnicas literarias como adjetivos valorativos, los paralelismos, anáforas, comparaciones, entre otros elementos. Todo ello con el fin de aportar estética y atractivo al escrito. Esta renovación en la narración periodística se basa en dos puntos que durante la realización de este proyecto procuré tener en cuenta:

1. **Función estética:** relatos con diálogos, descripciones detalladas, caracterizaciones y un lenguaje urbano. Asimismo, tener mayor protagonismo que en el periodismo convencional, al dar una visión personal de los acontecimientos, de la forma más objetiva posible.
2. **Investigación:** manejo de tanta información como sea posible, salir a la calle, estar en el lugar de los hechos. Comprometido a mantener precisión, verificación y veracidad.

Narrar una versión en primera persona me aterraba un poco porque se trata de una experiencia privada, mostrar una parte de mí, o como decía mi maestro de guión, escribir es como desnudarse y eso no es nada fácil.

10 Ma. de Lourdes Romero Álvarez. *Nuevo enfoque teórico del periodismo: el relato periodístico y su correspondencia con la realidad*. DGPA, curso de actualización. México, 2002.

11 *El Nuevo periodismo surge en los años 60 en Estados Unidos y rápidamente se extendió en el mundo causando gran impacto, ya que en cierta forma liberaba la forma de redacción periodística. Los autores de este nuevo periodismo denominaban su trabajo como novelas de no ficción.*



Pero aunque suena contradictorio quería lograr un trabajo más personal, más cálido y por ello opté por un relato con fotografías que revivieran un pequeño momento de lo contado.

Existe una gran cantidad de imágenes en revistas, periódicos e Internet que complementan y dan fe de lo acontecido en el texto, aunque algunas veces tiene más peso uno que otro; por ejemplo, a veces lo importante son las imágenes y el texto es un apoyo, o viceversa, el texto es lo importante y las fotografías sólo ilustran, o, pueden tener igual importancia en cuanto a información y a calidad, mientras la fotografía visualiza y representa las acciones, el texto aporta datos, opiniones, ideas y conceptos.

En este caso doy igual valor informativo al texto y a la imagen, pues las fotografías dan este enfoque visual que el puro texto deja en el imaginativo, sin embargo expuesto con fotos constata mi apreciación de lo sucedido. Con ellas intento transmitir la manera de ser de la población, su manera de vestir, su manera de vivir. Aproximar al lector lo más posible a la naturaleza de Chiapa de Corzo y ayudarlo a entender sus manifestaciones de vida.

Todos los personajes entrevistados para este trabajo cuentan sus situaciones personales, experiencias que al conjuntarlos nos dan su versión de la tradicional fiesta del Parachico contado desde un enfoque personal, respetando la investigación, hice intervenir elementos literarios para dar vida a lo que cuento.

Este proyecto se trata, como bien dije, de un relato periodístico. El relato es la descripción y/o narración de un acontecimiento detalladamente, entonces, de acuerdo con Genette,¹² *un relato es el discurso construido por un narrador a partir de una sucesión entramada de acontecimientos, protagonizados por personajes.*

El relato posee una estructura narrativa común y depende de la interpretación de quien lo elabora. Así que siempre y cuando un texto refiera una cadena de acciones, estaremos ante un relato ya sea literario, histográfico, periodístico o de cualquier otra índole.

Cada una de las narraciones hechas por los personajes sobre el parachico fueron recreadas con sensibilidad y organizadas para formar un texto coherente, autosuficiente y con un interés estético, presentándolo en carácter de relato.

12 Gerard Genette. *El discurso del relato*. En Figuras III. Barcelona, Lumen, 1989.



Para Lourdes Romero¹³ *el relato periodístico es el resultado de la subjetividad bien intencionada del periodista. El periodista convierte los hechos en relato; al procesarlos los manipula, es decir los selecciona y organiza, los jerarquiza y los somete a las exigencias del lenguaje. No obstante, el resultado de esta subjetivación se presenta al lector para su verificación y actualización.*

El hecho de que sean relatadas con estilo literario no quiere decir que no tengan la obligación de sostener la credibilidad, pues se parte y se respeta la realidad, no cuenta historias ficticias, únicamente se adorna la forma de contar un suceso, se trata como ya mencioné, de un relato no ficticio basado y relatado en hechos verídicos, donde la información es fiable y comprobable.

Este relato es descriptivo y narrativo tanto en el texto como en las imágenes. Descriptivo porque retrata situaciones, personajes, lugares o cosas, y narrativo porque relata un suceso, hace la historia de un acontecimiento. Es un trabajo periodístico de carácter informativo y documental, referente a personajes, a un suceso, con aportaciones subjetivas, tratando de captar el ambiente en que se ha producido, relatando el texto con características avaladas por fotografías.

El relato tiene la intención de captar la atención del lector con un comienzo atractivo, esclarecedor, que describe lo esencial del escrito y marca el tono en el que se desglosa el argumento. Es durante el desarrollo donde están incorporados los datos obtenidos durante la investigación. Es decir, el relato busca tener un comienzo atrayente y un desarrollo de interés sostenido.

- Declaraciones de testigos o implicados.
- Descripción de ambientes.
- Descripción de testigos o implicados, etc.

Los temas que se pueden relatar periodísticamente son muchos partiendo desde la noticia diaria, hasta los pequeños o grandes detalles de la vida cotidiana, sin excluir los personajes o lugares, en fin enfrentarse a cualquier tema, independientemente de su importancia, dichos temas cobran vida y relevancia cuando las historias están bien contadas.

13 Ma. de Lourdes Romero, op. cit.



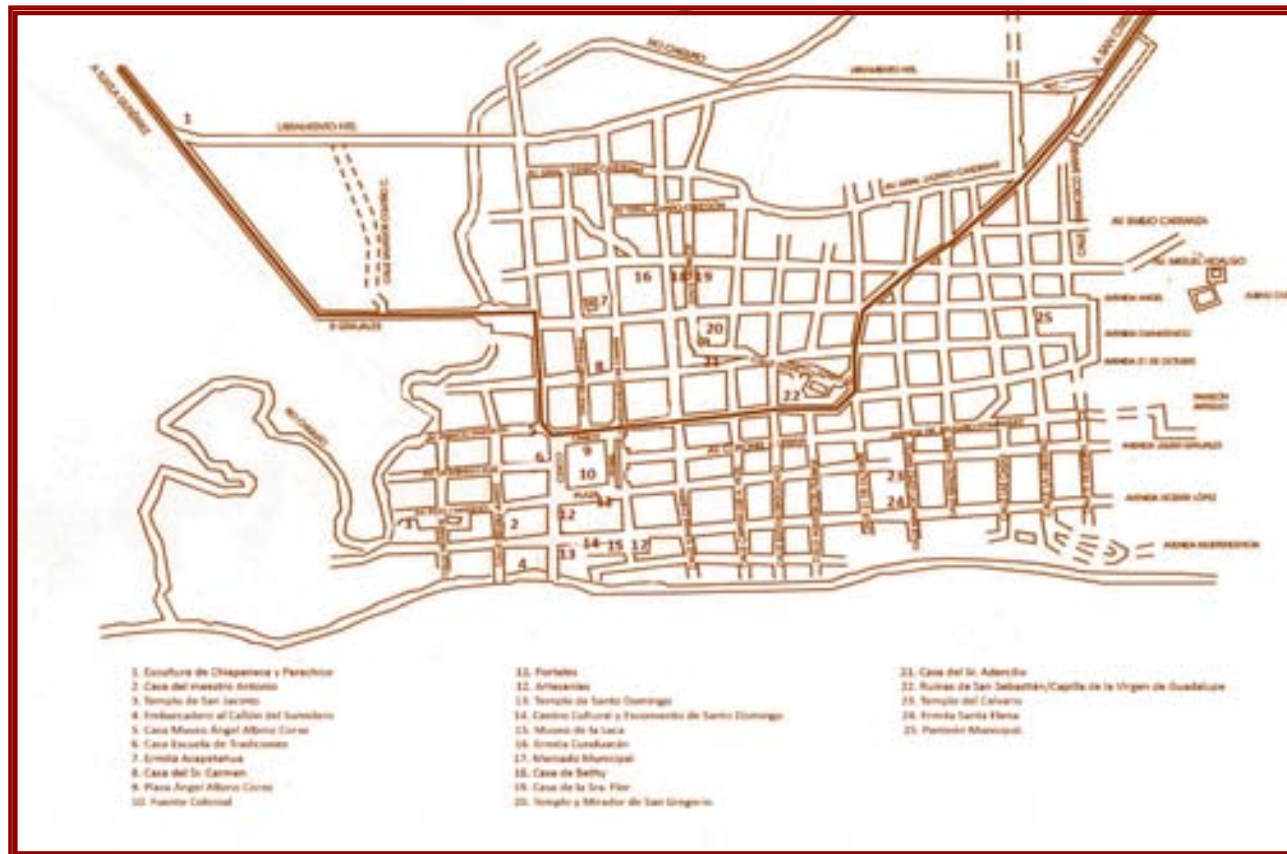
Según Lourdes Romero¹⁴ *los relatos periodísticos se dirigen primordialmente a las creencias de los lectores y tienen funciones prácticas tales como ampliar sus conocimientos, provocar cambios de opinión, de necesidades y de objetivos... los relatos no ficcionales requieren, pues, de un lector deseoso de conocer y reflexionar sobre lo que sucede a su alrededor.*

En cada una de las fotografías intenté buscar un buen ángulo para la toma, algunas veces tuve oportunidad de situarme y planearla porque se trataban de elementos fijos o personajes principales que llegarían a la escena, es decir estudiaba el espacio y apuntaba la lente a lo que me interesaba captar o hacia el lugar en donde se instalarían. Buscaba el ángulo de incidencia de la luz más pertinente, el ángulo de la toma, el tipo de lente, etc., trataba de recordar la teoría y técnica fotográfica para aplicarla, pero algunas tomas no pudieron ser muy planeadas pues era cuestión de velocidad para captar un momento. Fue ahí cuando me percaté de la ineficacia de mi cámara manual para ese tipo de fotografías. Es por ello que durante la selección tomé en cuenta los aspectos comunicacionales y estéticos de cada una de las imágenes.



14 Ma. de Lourdes Romero, op. cit.

CAPÍTULO II: LOS CREADORES DEL PARACHICO



Cuadro 2: Mapa de Chiapa de Corzo

“Todo es grande en Chiapa de Corzo: la plaza grande, la fuente grande, el puente grande, el río grande, el templo grande, la campana grande, la pochota grande, la comida grande, la fiesta grande”¹⁵

El sol brillaba en el cielo despejado, el calor amenazaba con ser infernal y el reloj de mi teléfono celular marcaba las 09:05 de la mañana, había llegado muy temprano, pero lo prefería, no quería tener ningún contratiempo para la entrevista que una hora más tarde tenía programada. El microbús entró a la ciudad, pedí la parada en la plaza general Ángel Albino, unos turistas bajaron en el mismo lugar.

Chiapa de Corzo estaba diferente a como lo había visto unos días antes, la plaza llena de juegos mecánicos, de puestos provisionales envueltos en muros de tela. Delante de la Pila (la Fuente Colonial) había un pequeño escenario en donde exhibían el teatro del pueblo y hacia el otro lado las cocteleras, carpas de cerveza y cenadurías con todo tipo de antojitos y bebidas embriagantes.

En un día común la explanada luce extensa, desierta, se aprecia sin dificultad el reloj, la Pila* y *la pochota** de gran interés para los visitantes y orgullo de los chiapacorseños. Pero en los días de Feria, esos días la ciudad no trabaja, los niños no van a la escuela, la gente se dedica al disfrute y la conmemoración de sus santos. Caminé hacia los portales de las artesanías, me seguí hasta el embarcadero, tenía tiempo antes de la hora pactada para la entrevista con el maestro Antonio, artesano en tallado de madera, cuya cita me había hecho una amiga de mi mamá que reside en esa ciudad, la profesora Elizabeth Sánchez (Bethy).



Precisamente fue Bethy la culpable de que en esas fechas estuviera recorriendo las calles de la pequeña y colonial ciudad, pues hacía poco menos de un año ella había enviado a mi sobrino un pequeño atuendo de Parachico, la máscara de cedro con rasgos europeos y pintada al óleo, la montera* de ixtle*, la chalina* bordada, el sarape* y el chinchín*. Bethy me contó que la máscara la había elaborado su hermano Margarito, quien fue alumno del maestro Antonio, la montera fue obra de su tío Adarcilio, la chalina la confeccionó su tía Flor de María y el chinchín y el sarape los había comprado. Me llamó la atención saber que su familia había sido la encargada de elaborar tan bonito y vistoso atuendo, desde ese día surgió en mí el interés de conocer un poco más sobre esta indumentaria y su utilización en la llamada *Fiesta Grande* durante el mes de enero.

Di un breve paseo y regresé al centro de la ciudad, pasé por la iglesia de Santo Domingo y me detuve en la esquina de los dulces típicos en los que decidí entre una gran variedad de ellos, a un lado estaban las vendedoras con sus ollas de pozol* de cacao y blanco que sirven en jícaras de morro acompañadas por panela o chile. Después de comprar una bolsa con cuatro gznates* y un platito con turulete*, seguí hasta mi destino.

* Ver glosario página 100.

2.1. EL MAESTRO DE LA MÁSCARA



David Jiménez, alumno detallando máscara
Chiapa de Corzo, 2007

La casita blanca del maestro Antonio me dio la bienvenida con sus puertas de madera rojas abiertas de par en par, me detuve sobre la banqueta de ladrillos naranjas y miré hacia arriba, la casa era de una sola planta, las tejas de barro cocido venían en descenso. Me asomé por la puerta, ese era el taller, miré por un instante al interior del amplio cuarto en donde había montones de materiales e instrumentos. Una gran mesa desgastada ocupaba el centro del salón, sobre ella pinzas, utensilios, botellas con diversos líquidos, algunos trozos de madera y muchas otras cosas más, útiles en el oficio del maestro.

Frente a una mesa de pintado, al fondo se encontraba un muchacho de cabello oscuro, tez morena clara, muy concentrado coloreando una máscara, hablé desde la puerta.

- Hola, buenos días- dije con un tono bastante tímido que de inmediato noté y traté de sonar más segura – Tengo una cita con el maestro Antonio.



El muchacho no se sorprendió, amablemente me invitó a pasar, me dijo que iría a avisarle al maestro Antonio, quien estaba en la parte posterior tomando el desayuno. Se metió tras la cortina floreada que tapaba de la vista el interior de la casa, cuando salió me dijo que tomara asiento, pronto me recibiría. Me senté en una pequeña silla de madera y empecé a sacar mis instrumentos de trabajo, una cámara fotográfica, una grabadora, un cuaderno y una pluma bic de punto fino que acababa de comprar la tarde anterior.

Me puse a curiosear el taller mientras aparecía el maestro, en la pared colgaba una gran cantidad de objetos, sombreros, machetes, máscaras, cuadros y una especie de tabla de surf que ocupaba gran parte del espacio y decía: *El Premio Nacional Artes Populares 98, tallado en madera*. Bethy ya me había contado que el maestro es el mejor tallador en madera de la región, ha recibido a lo largo de los años reconocimientos nacionales e internacionales, cosa que no sorprende al ver su excepcional trabajo.



El maestro Antonio talla bultos religiosos y máscaras de parachico
Chiapa de Corzo, 2007

Por último fijé la vista en una pizarra en donde apuntaba los compromisos que tenía durante la semana. En el día jueves 11 leí: *Entrevista con estudiante UNAM*, en el horario de 10:00 a.m. Después de unos minutos de espera salió un hombre de complexión robusta, rostro amable y apacible, ojos cansados con gafas, tez morena y cabello cano, era el maestro, se acercó a mí y yo me levanté inmediatamente de mi asiento, me tendió la mano, la cual estreché a su vez. Usaba bermudas, huaraches y una camisa azul de manga corta y fresca *-ideal para el clima-* pensé.

Me dijo que le diera un poco de tiempo para acomodar algunas cosas y empezaríamos con la entrevista. Se dirigió a su discípulo, el cual le aseguró que ya había terminado el trabajo que tenía asignado, el maestro observó la máscara y después de unos segundos asintió.

Yo estaba preparada para empezar la entrevista en el momento que el maestro Antonio me dijera, de pronto llegó un señor con tono amigable y entró sin esperar invitación. Ese señor, más joven que el maestro, delgado y moreno, cruzó unas palabras con él y luego (el anfitrión) le ofreció un anisado*. Como si de pronto se hubiera acordado que estaba ahí me platicó con gusto lo que era, mientras servía para él y para su visitante.



“Es una mezcla de aguardiente, el trago le llamamos aquí, se pone a hervir, se le añade semillas de anís, ligero (rápido) empieza a desprender un olor, entonces se quema azúcar y después se deja caer dentro de lo que está hirviendo... Este es un remedio muy bueno para aclarar la voz. En el ritual, los parachicos lo toman y ya quedan tranquilos, se aclara la voz para seguir gritando y toda la cosa...”

Después se echó un trago de bebida y estuvo listo para atenderme a mí, lo cual debió haber captado el visitante porque se marchó de inmediato. Así que nos quedamos en el taller, su alumno, el maestro Antonio y yo. Tras darle un quehacer a su alumno me dijo...

-Bueno vamos a empezar, ¿Qué es lo que le gustaría saber?

-Me interesa conocer el proceso de elaboración de la máscara de parachico paso a paso- Le comenté que era para mi trabajo de tesis, claro que Bethy ya le había hablado de mí y mis intenciones, las cuales le había comentado a ella semanas antes, cuando empecé a preparar mi viaje a Chiapas.

* Ver glosario página 100

El maestro se mostró pensativo e hizo señas para que lo siguiera, nos desplazamos al otro lado del taller en donde estaban los trozos de madera, tomó uno circular de no más de 25cm de alto que tenía la corteza reseca y carcomida, pero en su interior se veía un color rojizo. Era cedro, material con el que prefiere trabajar, aunque también *“se puede trabajar con el guanacastle, pero es una madera de menor calidad”*.

Me explicaba que hay que despojarlo de la corteza, como si se pelara una fruta, así se deja limpia la pieza, luego se parte verticalmente por la mitad con un machete. Mientras hacía los movimientos instintivamente, me fijé en sus cenizas y gruesas manos, parecían de piedra muy diferentes al resto de su piel, pero por su puesto lo relacioné al trabajo que durante toda una vida ha desempeñado.

-Se debe estudiar el trozo de madera, por ejemplo ésta - me mostró una pieza partida por mitad- está algo mala, está difícil - él observaba muy concentrado la madera, luego le dio vuelta y se acercó a mi para que pudiera verla- mire usted, tiene estos fallos- y me enseñó con su dedo índice dos errorcitos naturales de la madera (conocidos como ojitos) -estos son peligrosos porque si no los esquivamos pueden rajarse la máscara- volvió a dejar el trozo de madera en un rincón y tomó otro ya delineado con rasgos de una cara humana -se toman las medidas necesarias para el tamaño de la máscara, de ahí se hace el delineado con un machete, es decir, se le da forma al rostro del parachico, nariz, ojos, frente, mejillas, boca, barba y mentón...



El maestro me contaba que él hace el delineado al tanteo porque los años y la práctica lo han dotado de ese don, además de precisión se necesita de fuerza en los brazos y visualización de cómo deben quedar los rasgos a futuro. Por tanto pensé que no sería apta para realizar este trabajo, pues para empezar me sudan las manos y en segunda no soportaría las ampollas provocadas por el arduo trabajo.

...yo le digo a mis alumnos: alumnos no porque sea una cara es sólo una, todo es por pares. Un par de cejas, un par de ojos, una nariz, pero dividida en un par de fosas nasales, un par de comisuras, el labio parece que fuera sólo uno, pero si se fija está dividido también en dos... así se respeta todo...

Después me comentó que en la máscara hay tres medidas básicas: mentón a ceja, frente a barba y labio superior a mejilla. *-El tamaño de las medidas pueden variar según las máscaras, tengo máscaras chiquitas, pero deben llevar las medidas. Es como el cuerpo humano, en la escultura o en la pintura, debe tener una proporción porque si no, no sale bien... claro que ahora ya llama la atención lo que sea, una mancha ya es una obra de arte...* el maestro rió con picardía y yo le devolví la sonrisa.

Tomó una vez más una máscara que estaba en proceso de tallado y prosiguió, *...luego se afinan los rasgos con un formón y se crean los agujeros de los ojos y de la nariz. A continuación utilizo los pulidores, hay de varios tamaños, porque como dicen según el sapo es la pedrada, si es un sapo grande, pues no le va a tirar una piedra pequeña. Cuando se pulieron bien todos los detalles con los fierros lo siguiente es la lija para tener un mejor acabado...*

Después me mostró un lado de la máscara y me habló de la barba- *se hace un canal en la parte de arriba, en la frente y de ahí se comienzan a hacer los chorros-* (los rizos de la barba) mientras con su dedo describía la forma de los bucles que ya estaban hechos en esa máscara.



...las primeras máscaras se comenzaron a hacer de cedro, las más antiguas eran rechonchas, gorditas, sonrientes, con los miradores hacia arriba de las cejas y se le ponía bigotitos, no llevaba barba a veces tenía unos bucles que simulaban el cabello... No sé, me parece que en Tlaxcala hacen unas máscaras algo parecidas, es cosa de que vaya a echar un vistazo.

Se empezó a trabajar con cedro, a mediados del siglo XIX se hace un cambio, se dan cuenta que hay una madera balsa (raíz de álamo) que baja en el río que es muy suave, resistente y ligera que no pesa para danzar y entonces se va sustituyendo el cedro, pero en el siglo XX en el 75 se hace la presa, entonces esta madera deja de bajar con la corriente y se retoma el cedro, otros trabajan también la madera de guanacastle y el nanguipo*, pero es mejor el cedro en calidad.*

Después de un rato de estar parada mis pies estaban adoloridos, pero el maestro Antonio estaba firme como roble, o mejor dicho como cedro, así que no me quedó más que colocar el peso de mi cuerpo en la pierna izquierda y turnarlas cada determinado tiempo para evitar un poco la molestia. El maestro no lo notó porque estaba muy entusiasmado en la plática y continuó...



El tallado de la máscara se hace con machete y se delinea con herramientas
Chiapa de Corzo, 2007

- Ahora con esta necesidad, no sé si la necesidad o el ansia de tener dinero lo distorsionaron todo y comenzaron a hacer máscaras pésimas, pero también contribuyen a este mal esas casas comerciales que son destructoras de una cultura porque ahí se pierden las técnicas, no solamente las particulares también la tienda de gobierno... Entonces le digo no es correcto que se le pague mal al artesano, lo obligan a trabajar mal, se ven en la necesidad de buscar madera mala, suavecita que es la primera opción para cubrir el trabajo... así de esa forma se acaba la técnica, como se acabó también el aceite de chía, pero vamos a ir por partes...

Así el maestro siguió explicándome la forma tan meticulosa en que cuida cada detalle de la máscara, los miradores, las fosas nasales que deben tener un buen acabado tanto en el interior como en el exterior, me reveló que los ojos son de vidrio, aunque en la actualidad también hay de plástico, él mismo fabrica los ojos de sus máscaras, así que podemos decir que es totalmente un trabajo artesanal en donde no intervienen herramientas eléctricas (todo es a mano).



-Después a la máscara se le pone una pasta que se hace con blanco de España, es polvo, y pegamento resistol 850, antes se hacía con agua cola que es la del carpintero. Debe ser líquida y fuerte para pegar, el motivo es que líquida se impregna a la madera, o sea, que lo absorbe y también se adhiere, después de que ya tiene esa pasada se seca al sol, y se prepara la segunda mano que es más espesita con menos pegamento, más sólida y se aplica también con brocha. Cuando ya está seca se pule con lija fina, Luego hay que detallarla otra vez.

Mi cara debió reflejar sorpresa y el maestro debe haberlo notado, pues hizo una pausa y comentó - *es bastante trajinoso, no es tan fácil...y todavía falta mucho más*- yo me reí como una burla a mi misma porque el dolor de pies se había vuelto más intenso, la técnica de turnar las piernas para soportar el peso de mi cuerpo había funcionado sólo por un momento y el maestro me acababa de decir que aún faltaba mucho más, pero al verlo tan regocijado y cómodo con la explicación me dio pena expresar mis tormentos. Ya me estaba resignando a seguir mi calvario cuando el maestro empezó a rodear la gran mesa de madera y dirigirse a una esquina donde se encontraba una de las mesas más pequeñas (la destinada al pintado), *-Gracias a Dios-* dije en mi mente y caminé tras él mientras me contaba que después de lijar, se le quita el polvo y se prepara la pintura.



El esófago de res es curado y amarrado a un pincel
Chiapa de Corzo, 2007

...La primera pintura es corriente, como le pasa a los carros que les ponen un fondo cuando lo van a pintar, pero se le busca la tonalidad, que casi quede igual como va a ser su color, para que no haya problema, sigue el chapeado de la mejillas que es rosita y el rasurado en mentón y parte de las mejillas que es como un bozo azul gris. Para el tono de la piel se usa el blanco, bermellón, ciená, un color café más fuerte y ahí se le va buscando la tonalidad. Esto se queda pendiente para pasar a la preparación de la pintura que va ser al óleo hay que tener ya el aceite.

El maestro se tornó distante, nuevamente empezó a rememorar algo que probablemente era una de las cosas más importante que estaba esperando contarme. En sus ojos había gozo y satisfacción, en su voz un tono de suficiencia y entusiasmo que era fácil percibir.

En ese tiempo trabajaban los prehispánicos sus utensilios de cocina como son las jícaras, los bochos y donde poner las cosas, las vasijas le llaman en la arqueología, estaban laqueadas se hacían de lo natural, ellos utilizaban para poner su color el fijador que era el aceite de chía y eso lo siguieron utilizando los artesanos hasta llegar a finales del siglo XIX que empieza a entrar el industrializado que es el aceite de linaza y ya nadie quiso entrarle al trajín de hacer el aceite de chía. Se les hizo fácil trabajar con eso, pero se pierde una parte de la cultura. Cuando yo era chamaco ya no se usaba el aceite de chía, recabé todos los datos, hice una investigación ya tenía todo listo pero me faltaba la práctica.

Entonces una ocasión me fui a donde yo trabajaba era Arte Popular que ahora se llama Cultura Popular, me llamaron porque expresé que quería ir a aprender a Unilaná que allá todavía trabajan el aceite de chía, pero son contadas las personas que lo trabajan también...el litro de aceite de linaza, el industrializado cuesta como \$80 ó \$100, pero la chía cuesta, bueno me costó hace como 2 años \$55 el kilo. Para hacer el aceite se necesita 4 ó 5 kilos, pero eso no es nada a comparación del trabajo que da.*

Tras obtener el laborioso aceite de chía el maestro me dijo -Se divide en dos partes una se queda así y la otra va a ir concentrada, para esto consigo una tierra que se llama Tecostle, la zarpón que es color naranja y contiene plomo, es prohibido, ese casi ya no lo venden, rajas de ocote y dientes de ajo, luego con el calor se mezcla. Ese aceite es bastante volátil, pero seca rápido, da un brillo fenomenal y al mismo tiempo consistencia que se adhiere bien la pintura.

* Ver glosario pág. 100





Maestro y alumno terminando los pedidos para la Feria
Chiapa de Corzo 2007

-Mi pintura la preparo con el aceite de chía que salió directo, cuando ya hice la mezcla pongo la pintura en la piedra de mármol y le dejo caer unas gotas del aceite concentrado...Preparo el esófago de la res, el esófago se consigue en la carnicería, tiene que ser de un animal barraco (macho), no debe ser vaca, que sea matado en luna llena. Si el animal es vaca y no la mato en luna llena, la membrana se echa a perder rápido. Lo descarno, me queda sólo la membrana de en medio que lleva un proceso de limpiado.

Cuando voy a empezar a trabajar la pintura la amarro a un brochuelo. Aplico la pintura y luego empiezo a pulir con el brochuelo y agua, va emparejando, va borrando todas las líneas de las cerdas de pincel. Si una partícula de pelusa cae en la máscara inmediatamente la hace eminente, esta membrana sirve para eliminar las impurezas y pulir la superficie. Esta operación se repite por dos veces más, o sea que son tres manos de pintura, lo seco al sol, como quien dice tres días me voy a llevar en el pintado. Si hay algo terrible es el sol, hasta a nosotros nos hace daño, hay que tener cuidado. Cuando tiene las tres manos de pintura solita la obra dice estoy lista.*



Preparo el color café y empiezo a pintar las cejas, de todo el pintado es la parte más difícil no debe quedar una más retirada que la otra, ni más alta una que la otra, ni más ancha que la otra. Después se le ponen los lunares, lleva dos y se colocan con la cabeza de un cerillo, luego se pinta toda la barba de café y lo último son las pestañas hechas de cabello de mujer, se pegan en un papel como abanico, se recorta el largo que van a llevar las pestañas y se pega al ojo.

Y con esto el maestro concluyó la detallada exposición del tema que nadie mejor que él conoce, apagué mi grabadora, guardé mi material meticulosamente para que el maestro notara lo ordenada que era mientras, en mi mente formaba las frases que utilizaría para agradecer y despedirme del maestro Antonio quien tan amablemente me había admitido. Levanté mi pequeña maleta donde había guardado mi equipo de trabajo, pero antes de que yo dijera algo el maestro me dio una libreta (su bitácora) para que apuntara mi nombre, dirección, teléfono e institución de procedencia, habían apuntados muchos nombres de personas que visitaban al maestro Antonio con la misma inquietud que yo, devolví la libreta al maestro y él agregó.

-Si algo le hace falta aquí estamos.

Sus palabras me hicieron sentir una profunda gratitud que no supe como expresar, así que emití un simple “gracias”, me despedí y salí de la casa del maestro Antonio, el día estaba soleado y caluroso, anduve por la tranquila calle hasta llegar al transporte que me llevaría de regreso a Tuxtla Gutiérrez.

2.2. EL ROSAL DE LA CHALINA



La Señora Flor se dedica a bordar chalinas, faldas, blusas y listones.
Chiapa de Corzo , 2007

A un par de semanas después de entrevistar al maestro Antonio y a una del cierre de la feria regresé por las tres entrevistas que tenía apalabradas con la señora Flor, el señor Adarcilio y su compadre el señor Carmen, creadores de la chalina, la montera y el chinchín respectivamente, que por exceso de trabajo en las fechas próximas a la feria no pudieron atenderme previamente.

Llegué al domicilio de la señora Flor, que se encontraba casi frente a la casa de Bethy, la fachada era muy parecida a la vivienda del maestro Antonio, dos puertas de madera pintadas de verde, una sola planta y tejas de barro en descenso. Me asomé y ahí estaba la señora Flor y su mamá sentadas en una mesa de madera al fondo del salón, tomando el desayuno, pensé que había llegado muy temprano, pero en cuanto me vieron me invitaron a pasar y tomar asiento, me acomodé en una silla bordada de plástico color azul, vi que la señora Flor se apresuraba a terminar sus alimentos, le dije que no se preocuparan que yo la esperaba el tiempo que necesitara.

Entre tanto disimuladamente miré mi reloj, había llegado con puntualidad, sintiéndome menos inoportuna empecé a sacar poco a poco lo que iba a necesitar para la entrevista tratando de no impacientar a la señora Flor.



En la estancia el piso era de ladrillos rojos, la pared color rosa claro, a un lado una mesa, una máquina de costura, un refrigerador y una vitrina, hacia el lado donde yo estaba un altar y unas cuantas sillas. De la pared colgaban muchos retratos, imágenes religiosas y adornos de gran valor artesanal. Sobre una rinconera en la repisa de arriba había un hermoso pero gastado tol, que Bethy orgullosa me había mostrado en mi primera visita a la casa, esa vez me dijo que su abuelita lo había decorado cuando era joven.

La señora Flor terminó su desayuno, dio gracias a Dios y pidió permiso a su mamá, colocó un par de pequeñas mesas en el centro de la casa que era donde me iba a mostrar su trabajo, puso un mantel amarillo y encima desplegó un corte de tela negra. Luego me dijo que estaba esperando a su alumna, a la que había citado para que la ayudara mientras ella me explicaba la elaboración de la chalina, pero decidió que empezáramos sin ella...

- *Se corta la tela* – me dijo mientras con la tijera, sin patrón iba sacando el molde que necesitaba.

Su mamá se levantó de la mesa y se sentó en una sillita blanca de plástico desde donde nos observaba, mientras cortaba, la señora Flor, me dio una explicación general de la elaboración de la chalina -*Una vez cortada la tela se pone papel carbón, encima la muestra y así se va marcando todo, se calca en la tela, terminado esto se pegan en los lados unos pedazos de tela para poderlo prensar con el aro.*

En eso estábamos cuando llegó una mujer joven con una niña, la joven entró a la casa en silencio saludó tímidamente, usaba una sudadera y falda gris, dijo que había tenido que llevar a la niña porque no tenía donde dejarla mientras la sentaba junto a la puerta viendo a la calle, luego entró, se colocó frente a mí en lo que su maestra se deslizaba hasta una vitrina y traía con ella las muestras.

- *Estas son las muestras-* Se trataba de un racimo de flores dibujado sobre papel.

- *¿Cuántos tipos de muestras hay?-le pregunté.*

- *Hay de diferentes dibujos, se pueden hacer diferentes tipos de flores, dibujos de chiapanecas, de parachicos, de la pila, de santos. No todas son rosas grandes, también hay rosas pequeñas, de puro menudito, también queda bonito... Se puede trabajar en satín o en raso negro, vamos a colocar este papel carbón encima de la tela, ponemos esto así – puso una plancha antigua, de las que se calentaba a las brasas, sobre el papel carbón- y con los alfileres lo prensamos para que no se vaya a mover, encima va la muestra que debe quedar bien puesta, hacemos lo que hicimos con el papel carbón, prensamos con la plancha para que no se mueva y lo aseguramos con alfileres, seguros o agujas para que al momento de marcar el dibujo en la tela no vaya a moverse –terminó de asegurar los papeles a la tela con la ayuda de su alumna y entonces continuó- Una vez esto vamos a marcar sobre la muestra, ya sea con pluma o con lápiz-* Le dio la pluma a su alumna quien se puso a calcar la imagen.

Hay muestras que son más complicadas, el menudito precisamente, las rositas más pequeñas son un poquito más complicadas por lo chiquito, llevan más tiempo de trabajo, en cambio éstas como son flores más grandes sí lleva tiempo, pero se pueden hacer más rápido. Las imágenes no llevan mucho tiempo porque es poco lo que se trabaja.

También si me traen otro dibujo lo hago , lo trabajo si me traen la muestra. Lo que hago es sacarlo en otro papel para poder marcar ahí, si porque cuando uno está marcando, así como ella – su alumna aún seguía reproduciendo el dibujo- se está maltratando porque se rompe, entonces tenemos el trabajo de sacar nuevas muestras en papel de china... Cuando ya se marcó todo está listo para empezarlo a trabajar. Hay que levantar la muestra y el papel carbón poco a poco para ir viendo si hizo falta marcar alguna parte que se nos haya pasado.



Levantaba con cautela los papeles quitando los alfileres, pero entonces encontró que faltaba marcar el botón de una flor, con ayuda de su alumna pusieron nuevamente los papeles y los alfileres, mientras su colaboradora marcaba el faltante la señora Flor hacía un recuento.

-Se utiliza papel de china que es donde se saca la muestra, papel carbón amarillo que marque la tela negra y se pueda ver, se utilizan agujas o alfileres para prensar la tela, también se necesita un aro y se pegan unos pedazos de tela a los lados para poderlo trabajar- seguía sin entender lo de la tela a los lados y el aro-. Se usan tres metros de tela que es raso, también se trabaja el satín, pero es de menor calidad, es más económico y más delgado también, por eso se utiliza más el raso es más doble y lo que tiene el satín es que al estar trabajándolo va abriendo un poquito la tela.

La señora Flor me explicó que su trabajo consiste en el bordado en máquina con hilos de alta seda y que se lleva entre tres o cuatro días para hacer una chalina.



-¿Qué colores lleva la chalina?- le pregunté.

-Los colores que combinen bien, se le va buscando. Ahora hay quien viene a comprar una chalina y trae un color especial entonces ya dice - Yo quiero este color - Se hace como la dueña lo quiera, pero si viene y dice - ¿Me hace una chalina?, vea usted que color le pone -Ahí ya queda a la elección de uno.

Dicho esto Rosi terminaba de marcar completamente la muestra en la tela. Entregó el trabajo y dijo:

- Ahorita voy a regresar

-Bueno pues, ve –por lo visto la señora Flor ya sabía que Rosi iba a salir por un momento, así que aprovechó para encargarle un refresco grande.



Combina tres colores de hilos para florear cada rosa
Chiapa de Corzo, 2007

- Ahora va usted a ver, vamos a levantarlo –una vez revisado y aprobado, la señora Flor prosiguió –Le pegamos unos retacitos de tela cualquiera a los lados que sirve para prensarlo con el aro y poder rellenar la parte del dibujo que queda más en las orillas.

Llevó el raso negro hasta su máquina de costurar Singer de los 80 y de una caja sacó dos trozos de tela que costuró a los lados de la chalina, hecho esto prensó con un aro una parte del dibujo (una rosa), que sería la próxima a bordar en la máquina. En ese momento caí en la cuenta que los trozos de tela eran porque el aro necesitaba quedar bien apretado para que no se salga.

-Vamos a buscar un color que combine bien, voy a escoger un rojo, lo combinaremos con el tinto para que quede bien la rosa – dijo más para sí misma que para mí, mientras removía algunos hilos de una canasta, luego levantando el tono de voz y mostrándome tres hilos explicó -Primero vamos a poner este rojo, luego este tinto en medio y en el centro de la rosa va a ir el tinto oscuro para que le de bonita vista.



La señora Flor puso el pedazo de tela prensada en el aro bajo la aguja de su máquina, colocó sus hilos y empezó con el bordado, primero poniendo el contorno para no salirse de la figura, luego rellenó los pétalos exteriores de la rosa, mientras tanto me contaba...

-Después de que terminamos de rellenar, ponemos la semilla y ya quedó listo entonces se sombrea con hilo negro para resaltar la rosa. Ahora vamos a cambiar de hilo al color que sigue –se refería al tono tinto- . Hay hilos matizados, están combinados con blanco que también sirven para florear ...

Luego le pregunté quién le había enseñado a bordar... *-Mi hermana me enseñó, ella sabía, en ese entonces acá vivía. Al principio me costó, es complicado, pero después agarra uno práctica, cuando tiene práctica la mano ya se siente fácil, pero en un principio es bastante pesadito. Cuando termino de trabajar quedo dolida de mis brazos, tengo mis ayudantas, mi alumna Rosi tiene como un año conmigo... Vamos a seguir con la hoja, le vamos a poner esta costura para que no pase una puntada más larga ni otra más corta, luego la rellenamos y sombreamos con negro, así de la misma forma se trabaja el relleno y el sombreado en todo el racimo.*



El bordado de la rosa se inicia de afuera hacia el centro

Chiapa de Corzo, 2007

Terminó de mostrarme el bordado, dejó la máquina y regresamos a las mesitas de un principio, Rosi regresó cargando una botella de refresco Peñafiel de durazno y sin la niña, lo puso sobre un mueble.

...Para darle más vista a la chalina se le pone este fleco —era una cinta deshilachada de color mostaza- que es un acabado, si quiere se le pone antejuelas (lentejuelas) costuradas. —me enseñó una chalina terminada con lentejuelas -Esta es nueva moda, antes era la que le mostré de los tres metros que se amarra (como la banda) colgando los ramos para abajo sobre las piernas. Lo nuevo es como faja, lo agarran con gancho atrás para no ponerle el amarre y queda como tipo mandil... Las antejuelas dependen del gusto del que lo va a usar, si quiere se las pegamos y si no le damos el ramo limpio hay muchos que lo usan así, se ve bonito porque no le quitan la vista al ramo.



Para la feria entregué de 4 a 6 chalinas, hay gente que estrena año con año, vienen por una chalina nueva, o los niños chiquitos que es la primera vez que salen les encargan su chalina, pero ahí hay una diferencia, ahí las rositas son chiquitas. Dependiendo del tamaño de la persona es el tamaño del ramo...Terminada sale en \$1,200, si lleva lentejuelas sale en \$1,600, es más laborioso porque hay que ir pegando una por una. También hay personas que quieren llevar sus listones bordados, los que se ponen acá — y pasó una mano en diagonal sobre su pecho- también se le puede bordar. Me gusta que mi trabajo quede bien terminado que vengan y digan, ¡Ay! Cómo quedó de bonito...

Yo he tenido muchas alumnas y les he dicho..."Cuando no esté bien se los voy a decir, van a tener que deshacer todo lo que hayan hecho y lo van a volver a hacer bien". ¿Por qué?, Porque me gusta que trabajen bien, que salga bonito, porque a veces me piden un cuadro de camisa, yo no lo puedo hacer quiero que me lo hagan, pero si pido que me lo hagan es por que sé que me lo van a hacer bien, éste trabajo es de ella,- hizo un gesto hacia su alumna- cuando lo hace la estoy observando.



La chalina puede lavarse, no se despinta
Chiapa de Corzo, 2007

La señora Flor lleva 17 años trabajando formalmente sin dejar la máquina, pero tiene mucho más tiempo de haber aprendido. Después de un momento de silencio la señora Flor le dijo a su alumna que sacara unos vasos de la vitrina para que nos sirviera el refresco y me ofreció uno, hacía un par de días que había decidido disminuir mi ingestión de azúcares, además había escuchado que un vaso de refresco es como comerse ocho cucharadas de azúcar, pero me lo tomé por cortesía. Rosi interrumpió el dilema en mi cabeza por tomarme el refresco cuando dijo...

- *También ella borda faldas* – levanté las cejas mecánicamente.
- *Yo hice una, se lo voy a mostrar...* -dijo la señora Flor, se metió, seguramente a su recámara, regresó con una blusa y una falda con bordados con florecitas amarillas en las orillas, lo admiré por un momento y luego la felicité por su trabajo.

Cuando terminé de tomar mi refresco le pregunté por el camino que debía seguir para llegar a la casa del señor Adarcilio, con quien tenía cita a la una de la tarde, Rosi se despidió y la señora Flor se ofreció amablemente en llevarme a la casa de su compadre, le avisó a su mamá que me iba a acompañar y nos pusimos en camino.



2.3. LA MONTERA DEL SEÑOR ADARCILIO



El ixtle de la montera se obtiene del maguey
Chiapa de Corzo, 2007

Llegué a la casa del señor Adarcilio, la señora Flor de María me acompañó, de otra forma se me hubiera dificultado dar con la casa, no me acordaba muy bien de cómo había llegado la ocasión anterior cuando Bethy nos hizo el favor de presentarnos a mí y a mi mamá que me estaba acompañando en mis vueltas.

Subí a la gigantesca banqueta, en la fachada de la casa había una amplia ventana y una puerta de metal color verde limón que hace juego con el verde pastel de las paredes. Escuché muchas voces masculinas que salían del interior de la casa, por lo que especulé que el señor Adarcilio tenía visita. Me asomé por una ventana de la puerta y ahí estaba él con algunos de sus amigos de los cuales reconocí a su compadre Carmen, pues estaba con él el día que llegué por primera vez y que fue una fortuna porque para mi suerte él elabora chinchines de morro. A los otros dos hombres, como de la edad del señor Adarcilio, alrededor de los 50 años, no los conocía.



El señor Adarcilio es sastre de profesión, delgado, moreno, de cabello oscuro, lacio, usaba pantalón de tela color café, playera blanca y sandalias. Me dio la bienvenida y me invitó a entrar, me senté en un sillón individual, la señora Flor y él se saludaron cordialmente y se sentó en el sillón largo. Estaban todos en la sala cuando interrumpí la conversación, el señor Adarcilio les explicó que estaba haciendo mi tesis sobre la tradición del parachico y que iba a hacerle una entrevista de la elaboración de la montera y el chinchín a él y a su compadre Carmen. Los señores empezaron a despedirse hasta que salieron de la casa, tomé mi grabadora, el señor Adarcilio se sentó en una mecedora frente a mí e iniciamos la entrevista en la cual empecé por preguntar por el material que usa en la montera.

... Cada montera lleva alrededor de 5 libras de ixtle. El material a los 2 años en adelante va cambiando de color, se va volviendo cremita hasta llegar al color amarillo, no es un material que queda para toda la vida, se va echando a perder. Vamos a empezar con la hechura de la montera, ¿Por qué se hace la montera?, la montera para nosotros, la gente pobre, es una necesidad para no perder nuestras tradiciones. Nosotros, así como vio que trabajamos, es para que el parachico salga más arreglado, que no salga como anteriormente, pues era otro tipo de trabajo, no se trabajaba con una base, se trabajaba en las rodillas.

Era muy difícil, eran rogadas las personas que lo sabían hacer, ¿Por qué?, porque no había muchos artesanos, eran contados, entonces al ver que se va incrementando el número de parachicos y que los encargos se le iban acumulando, se sentían presionados ellos por querer sacar más trabajo y no se daban abasto.

Por mi parte aprendí a hacer la montera en la rodilla porque un amigo, el que me enseñó la primera parte, lo hacía en la rodilla. Me enseñó, ¿Por qué?, porque me retardé tantito para encargar mi montera, entonces cuando llegué a recogerla él me dijo:

- *Mira primo ya no tengo tiempo, tengo bastantes encargos, no te lo voy a poder hacer.*
- *Pero si cada año me haces mi montera.*
- *Si pero ya te tardaste, ya no te lo voy a poder hacer.*

Entonces de ahí nació mi voluntad y la voluntad de él que me dijo:

- *Mira primo, ¿Lo quieres hacer?, Te voy a enseñar.*
- *¡Qué bien!, ¿Qué voy a comprar?*
- *Te compras 4 libras de ixtle y 3 manojitos de mecate.*
- *Bien, voy a probar hacer la montera.*

En ese entonces tenía yo la edad de 14 ó 15 años, entonces desde ese momento fui a comprar mi material de una vez para hacerlo.

- *Bueno aquí está, el mecate y el ixtle.*
- *Ora pues, así me gusta, en caliente...*



Tomó la medida de mi frente y empezamos a trabajar. Primero trencé mi mecate y luego seguí con otro hasta que formé la basecita así...(El señor Adarcilio me enseñó en una montera cual era la base). Ya estaba el tejido, lo hice como en 3 días porque no tenía práctica, por ratos lo hacía porque como tenía que trabajar... Ya estando lista la base...

- *Ahora ¿qué?*
- *Ahora vas a amarrar el ixtle.*

El ixtle no se majaba, así nada más se agarraba de una madejita por la mitad y eso se lo amarraba, era más laborioso, más matado porque se acababa todo aquí -me mostró una de sus deformes manos secas que había cambiado debido la elaboración de la montera-, todos los dedos se refregaban, esta mano que es con la que está uno restriega y restriega el ixtle. Todo esto se descarnaba, entonces terminé mi montera aunque sea fea, pero sí la hice. Me llevó como una semana, pero no me salió muy bien porque era la primera y en la rodilla. Pasaron los días de la feria y para no perder lo que había aprendido seguí trabajando, así seguí...trabajé como 3 años aquí en la rodilla sin base. Después llegó un amigo que también lo trabajaba, quería que le hiciera unos pantalones.

- *Y ¿qué estás haciendo?*
- *Estoy haciendo monteras*
- *¿Cómo no me has dicho?, Allá tengo unas bases para que hagas la montera, te sale mejor, no te lastimas tanto y te va a salir más bonita.*
- *Estaría bien, ahí me las traes. - Porque hasta eso me abusé para que me la llevaran, sí me la llevó, me dio la base -¿Y ahora qué voy a hacer con la base? -No me enseñó, sólo me lo dio y no dijo cómo lo iba a trabajar, pero lo empecé a trabajar así, me salió mejor y menos matado, así fue como aprendí a hacer la montera, ¿Por qué?, porque es una necesidad y un gusto porque al que le gusta el parachico no le importa gastar su tiempo en la montera, el que quiere salir de parachico, quiere lucir, valora el trabajo porque quiere lo bonito.*





Se teje el ixtle y el mecate para formar la montera
Chiapa de Corzo, 2007

El rostro de Don Adarcilio lucía satisfecho y pomposo, imaginé que era algo que le hinchaba de orgullo contar, cosa que para mí era muy ameno escuchar. Reflexionó un momento y luego continuó.

Ahí empecé a trabajar con base y hasta la fecha seguimos trabajando. El amigo que me dice:

- *¿Me vas a enseñar a trabajar la montera?*

- *Seguro, ven*

¿Por qué? Porque quiero ver que la tradición siga adelante lo más bonito que se pueda. Porque si voy a sacar una montera negra ya no es conveniente ni para uno, ni para el público que viene a visitarnos porque se llevan mala imagen. Entonces mejor al que quiera yo le enseño. Aquí han venido a aprender varios y en verdad el parachico se ha visto más aseado.

- *¿Cuánto cuesta la montera?*- Le pregunté un poco apenada por si le llegaba a incomodar.

- *La montera bien arreglada viene saliendo \$1, 200, bien vestida...*

...algunos compañeros siguen trabajando en la rodilla, pero son trabajos desechables que nada más las ponen una vez en la feria y luego se descuelga todo, porque el trabajo es rápido y sencillo, entonces todo el ixtle que le amarran cuelga, va uno bailando y el ixtle va volando también. Entonces con el molde todo va bien apretadito. La base es estándar son pocas las personas que tienen la cabeza más grande. El cambio de la montera depende de cada persona, como le guste participar en la danza del parachico, si quiere lucir, entonces cada año y si no, pues se aguanta 2 ó 3 años más y la montera está bien, no le pasa nada.

Hasta cuando se hace negra sigue en su normalidad, no cae el ixtle, sigue firme todavía el trabajo, nada más que se deteriora porque se hace negrita con el tiempo, quienes vienen cada 5 ó 6 años ya está negra su montera y es un gasto porque quieren otra nueva. Empezamos el trabajo en mayo, junio hasta agosto para que vaya blanquita, nueva, arriada, el trabajo por cada montera lleva unos 4 ó 5 días.



...el que no sabe lo ve caro, pero no tiene idea el trabajo que lleva hacerla. Si todo fuera fácil saldría barato. Esto lleva tiempo, dolor de los dedos a la hora que está uno trabajando. Mire como están -me mostró nuevamente la mano- pura bola son los dedos, puro callo del mismo trabajo. Si yo empiezo a hacer una montera ya no me hace ampolla, en cambio a mis ayudantes que vienen un año y luego hasta el otro como no lo trabajan mucho cuando vienen les sale ampolla, yo ya no, mis dedos están adaptados a eso, aunque queda bastante dolor en los dedos.

Es muy bonita la hechura de la montera, pero es muy laboriosa, fácil para el que lo sabe, pero difícil para el que no lo sabe. Lo ven fácil, todos vienen, dicen está fácil es nada más de meter el ixtle, pero se los doy y están batallando, les digo... es fácil estar sentado, pero ahora está lo difícil- les enseño cómo lo deben hacer, reaccionan – se ve fácil, pero ya en la práctica es difícil, es fácil en 5 ó 6 años de práctica.

Entró nuevamente el señor Carmen quien había salido con los otros dos señores y se habían quedado a platicar en la puerta. Entonces el señor Adarcilio le dijo:

- *¿Ya se fueron?* El señor Carmen asintió con un movimiento de cabeza y dijo –*tengo sed, voy a la tienda.*
- *Jálate una jumbo para que le invitemos a la muchacha y a mi comadre* -le contestó el señor Adarcilio.

El señor Carmen salió, pero no se tardó mucho, mientras el señor Adarcilio y yo continuamos con la entrevista.

- *...el tejido se hace en la base, de acuerdo a la persona que lo va a usar, si es cabeza chiquita se busca una base chiquita. Si es grande, pues otra, pero casi siempre es estándar. Ahora si viene uno más grandote hay que buscarle la medida.*



- ...La montera no es un lujo, es una necesidad porque los artesanos van acabando y si uno no lo rescata se acaba. Hay que hacerlo cada vez mejor, estas monteras son duraderas, tienen su valor. El hacer una montera es una necesidad, el salir de parachico es una necesidad que yo tengo, pero si quiero bueno, bonito y barato no lo voy a encontrar. Depende de cómo sea el trabajo así es el precio.

Me pasaron un vaso con coca-cola fría, que quise vaciarlo de inmediato, pero me limité a darle un sorbito, después de todo ya había tomado un vaso en la casa de la señora Flor, lo puse en los apoyos del sillón y le lancé otra pregunta:

-Si alguien viene y le pide una montera más sencilla, más barata, ¿la hace?

-No, no soy de ese tipo de persona...Hacéme una corrientita ahí que salga barata... No, yo no soy chapucero, aquí se vende cosa buena, el que quiera y el que no allá consigue en las artesanías de \$200, \$250, porque si yo hago una montera corriente al rato lo van a andar platicando...¿Dónde compraste tu montera? Antá Fulano de Tal...¿Así trabaja? Mira que fea salió.

Pero no dicen el precio. Tengo un compañero que se dedica a comprar el trabajo de otros, él me dice:

- ¿No tienes monteras?
- No me quedó, ¿por qué?
- Es que tengo encargo, voy a ver con los demás compañeros
- Estás vendiendo barato para que tú lo vendas caro, para que digan que es tu trabajo. Tú estás quedando mal porque estás vendiendo un trabajo que no es tuyo y lo estás dando al precio como si tú lo hubieras trabajado.





Existen dos tamaños de bases para la montera de medida estándar
Chiapa de Corzo, 2007



- *A ti no te conviene, tú tienes fama, no tienes que estar comprando de otros, la crítica va a ser para ti. Que digan la compré con fulano de tal, no sirve. ¿Por qué? Porque estás comprando de otra gente. Entonces dedícate a sacar tu trabajo y allá los compañeros que cada quien venda su trabajo como quiera. No porque te lo den barato, por querer ganar, pero te estás desacreditando.*

Mi trabajo es mío, no sirvió que me lo vengán a dejar, pero es mío... trabajar para que el parachico se valore por su forma de vestir. El parachico que no quiera valorar que ande con su montera negra, el que no quiera venir a aprender es su problema, yo a cualquiera le abro la puerta, el que tiene necesidad hace el esfuerzo y sí sale, hay que tener paciencia con el aguate porque el ixtle a la hora de majarlo, porque se peina el ixtle para poder trabajarlo, entonces vuela el aguate llega por acá -El señor Adarcilio me señaló su brazo arriba del codo- empieza a picar, se está uno rascando y se hace la roncha de tanto estarlo tallando, no hay que tocarlo, hay que soplarlo y ya se va.*

El ixtle viene en diferentes medidas dependiendo de la penca del maguey porque hay grandes y pequeñas, pero que ya están en su madurez, lista para ser raspada, no se corta así como así, tiene su tiempo, tiene que estar macizo. Por ejemplo, en estas fechas nadie está raspando el maguey, empiezan en mayo cuando el maguey crió otra vez. Se raspa cuando ya está en su punto, que es cuando la luna está llena, así el material aguanta, resiste más. En cambio si al maguey lo cortan en tiempo de luna tierna rápido se hace negro. Así es que todo aquel que trabaja el campo se deja llevar por la luna.

Hay algunos que vienen a preguntar por las monteras:

- *Pero no quiero una montera grande, quiero una pequeñita –que quede más arriba.*
- *Si así te gusta te lo hago.*

*Ver glosario página 100



Llegada a la iglesia de San Jacinto
Chiapa de Corzo, 2007

Lo piden así porque no entran a bailar donde va todo el grupo ellos se pasan adelante, uno como se mete a bailar en medio, cerca del patrón van aventando por acá y por allá. Así que esas monteras las empujan y rápido caen porque no están bien aseguradas por eso se recomiendan que sean abajito, pero en gustos se rompen géneros.

- *Aunque se vean iguales los parachicos son diferentes...-le dije.*
- *Sí, si no es la chalina, son los listones, la banda o la misma máscara, hay mucha diferencia entre un parachico y otro. Ahora los que visten el atuendo antiguo, pantalón de manta, huaraches de pie de gallo y banda es su gusto, no quieren actualizarse. Al parachico no se le impone. Antes traían pie de gallo porque no habían zapatos, ahora como ya hay calzado ya todos salen de botas. El chinchín de morro se había perdido bastante, pero actualmente se está recuperando.*
- *¿Antes le ponían flores a las monteras?- Recordé lo que me había dicho Bethy, días atrás.*
- *Sí unas rositas, se encargaban con las personas que hacían flores de papel crepé, puras rojas y se vestía la montera con 3 ó 5 florecitas las que uno quisiera poner. No habían salido las monteras redondas de ixtle en todo alrededor, sólo era arriba ...vimos un spot donde sacan a unos parachicos que dan vergüenza por el vestuario y el tipo de montera que usan, no debe ser porque aquí en Chiapa de Corzo hay buenos parachicos, bien vestidos, que saben bailar y en el spot los sacan de las escuelas de danza.*
- *También he visto parachicos que adornan con listones su montera... le mencioné.*
- *Sí también lo usan, se ponen cuando la montera ya está amarilla, negrita, se le ponen listones hacia adentro para que cuelgue, pero muchos ya no le ponen para que luzca bien, sino que se tapan toda la cara, exageran, ya no se ve la máscara es puro listón y la bulla de aquel que va gritando adentro- la risa me ganó ante el comentario del señor Adarcilio, pero pronto me controlé- Con eso no voy yo, pero es su gusto, pues adelante.*





Alrededor de 1000 parachicos se reúnen en fin de semana

Chiapa de Corzo, 2007

...El parachico debe ser firme, claro, que vaya echando ¡Vivas!, porque el parachico que va nada más sonando su chinchín sin saber qué va a decir o responder no es parachico, que no sepan un alabado, que no sepan el cambio cuando uno baila el chicoteplanta* porque tienen tres sonidos, si estamos en la iglesia el día 23 que es la despedida no saben ni qué van a contestar. Es que no son de acá, en ese caso deberían preguntar, así como usted (sentí la piel de mis mejillas encendidas y traté de no parecer intimidada), porque si no ofenden. Si se está bailando el zapateado no se debe sonar el chinchín porque este rito no es una escuela de danza.*

- Desde muy pequeños los niños se visten y se forman de parachicos, van aprendiendo los pasos conforme van creciendo...

- Va usted a ver que los parachicos aquí no se hacen, nacen, desde el vientre de la madre ya lo traen, patalea porque quiere bailar, va a ser parachico -En ese momento la risa de la señora Flor se dejó oír, me había olvidado que estaba sentada en el sillón de al lado, después de ese momento de carcajeo el señor Adarcilio concluyó -Al niño le gusta la alegría, el que no es de acá ve al parachico y se pone a llorar porque no sabe. Mucha gente viene porque quiere bailar, vienen a aprender, ellos se están haciendo parachicos, se están formando.



Terminé la entrevista con el señor Adarcilio, el señor Carmen estaba listo esperando su turno para hablarme del chinchín de morro. Don Adarcilio le dio su asiento y unos momentos más tarde estábamos empezando.

*Ver glosario página 100

2.4. EL SONIDO DEL CHINCHÍN



El chinchín puede ser de morro o de hojalata
Chiapa de Corzo, 2007

El señor Carmen estaba sentado frente a mí, de tez clara, ojos cafés, cabello rizado de igual color algo alborotado, vestía jeans claritos, tenis y una sudadera delgada en color beige. De cierta forma ya sabía lo que iba a preguntar, pues al parecer ya había planeado su respuesta porque no tardó en responder cuando le pregunté...

- *¿De qué material se elabora el chinchín?*

- *Lo hago de morro, viene de varias formas, ovalado, redondo, alargado, pero para el chinchín se buscan las más redondas. Se da en árbol, es una fruta, lo que trae adentro aquí sirve para la tos es un medicamento que se pone con varios condimentos, con hierbas, hojas, canela, vino tinto, polen, miel. Se le abren los agujeros cuando está verde.*

En ese momento el señor Adarcilio venía de la cocina trayendo algo en la mano y se lo dio a su compadre Carmen...



- *Mire éste es redondo así es como viene, se abren los agujeros de extremo a extremo para vaciarlo. Éste se dejó podrir, está podrida por el color que tiene – el morro que sostenía en la mano el señor Carmen era café con manchas negras como de moho, me lo dio en mi mano (la que no tenía la grabadora) noté que pesaba poco, parecía hueco en el interior, pero se escuchaba que contenía algo, como semillitas que se movían, - pero si quiere que quede un color cafecito como el que ve -se refería a la parte en donde aún quedaba el color original del morro- entonces se vacía verde, cuando está verde la fruta. Se le hacen los agujeros, con una espátula se le da vuelta y va saliendo... trae una carnosidad con semillas y muchas venas, una vez que se vació lleva un proceso de curación. Se cura para que el morro no se raje y dure más.*

- *¿Usted prepara la curación?*

-*Sí a mí me lo enseñó un señor de Suchiapa, uno para que agarre el color y otro para que agarre el sonido – En ese momento recordé la aventura que siguió el maestro Antonio para aprender a elaborar el aceite de Chía- Si yo armo este morrito que está aquí así nada más – me enseñó el morrito podrido que hacía unos momentos había dejado en la mesita de centro de la sala del señor Adarcilio- a veces agarra sonido y a veces no, como ve éste ya se murió, está picado. Entonces si yo lo armo con las balitas de acero ya no tiene el sonido normal, suena diferente, agarra un sonido bofo no uno claro, entonces para eso se le hace la curación.*



El morro es un fruto que crece a orillas del río Grijalva
Chiapa de Corzo, 2007

Luego se pone a secar porque después de curarlo tiene un color verduzco, todavía no está seco, se pone al sol y toma un color claro, después ya viene la elaboración, si se le quiere dibujar una rosa, pirograbarlo o alguna imagen. El secado está de un día para otro después de la curación y si no lo curo dilata para que seque de dos a tres días, una vez vaciado ya no se echa a perder, pero si no se cura no agarra el sonido que es.

Después ya se puede pirograbar o pintar al óleo, anteriormente los palitos los hacía yo, pero ya buscamos un carpintero que me hace los palitos torneados. El morro lleva dos agujeros porque el palito cruza completamente. Hay unos que venden en las artesanías nada más que viene adherido acá, – me mostró los extremos del morro, en donde se supone que va el palito- lo pegan aquí para que parezca que cruzan todo, pero al poco tiempo se despegan y queda uno con el palito en la mano, estos no. Antes de poner el palito se colocan las balitas y se va probando el sonido, se escucha hasta que agarra como uno quiere.



Nunca me hubiera imaginado que eran balas lo que se le ponían al chinchín para lograr el sonido, entonces, impresionada le pregunté, *¿Con cuántas balitas agarra el sonido?*

- *Más o menos entre 45 ó 50 balitas de acero, dependiendo también del tamaño del chinchín. Si el morro es pequeño así como ese – y señaló nuevamente el pobre morrito descompuesto- lleva como de 40 a 45. El más grande que está allá – ésta vez señaló uno terminado que colgaba en la pared, inmediatamente el señor Adarcilio que estaba al pendiente de la conversación se levantó, bajó el chinchín y me lo dio en la mano, tenía dos imágenes pintadas al óleo de cristo, uno caminando sobre el agua y la otra la crucificado, estaba bastante pesado- me llevó como 60 ó 70 balitas. Se le dejan dos hoyitos en cada punta donde va la argolla para el listón de adorno y el que se va a poner en la mano para que no se caiga, para que cuelgue.*

Tras una pausa, haciendo un recuento en su mente dijo...

Se puede hacer de ixtle como lo creamos este año, de ixtle pintado el lazo de arriba, así lo hicimos con mi compadre, de ahí se hace el pirograbado, el pintado o se deja normal porque anteriormente así era.



El chinchín es curado, después barnizado, pintado o pirograbado
Chiapa de Corzo, 2007

- ¿Cómo trabaja el pirograbado?

- Con una pistolita eléctrica, trae más de 100 puntillas, viene en forma de cruz, de corazón, letras con varios dibujos para adornar, etc. Se calienta la puntilla, pero no trae imágenes entonces hay que buscar las puntillas con que se pueda dibujar. El dibujo es manual, lo hace uno a lápiz y sobre este viene el pirograbado – el señor Adarcilio pasó otro chinchín, éste estaba pirograbado con la imagen de la Pila y de un parachico- si quiere un parachico, una fuente colonial, una vaquita, chuntáes, una chiapaneca, lo que quiera. Pintado al óleo la imagen que me pida se le dibuja, como ahí por ejemplo – me indicó el chinchín pintado al óleo que ya me había mostrado anteriormente, el de los cristos- *El Cristo caminando en el agua y el Señor de Esquipulas.*

También el morro lleva un proceso, hay que cortarlo cuando hay luna llena -una vez más me mencionaban lo de la luna llena, cosa que me causaba curiosidad- porque como es una planta igual que el maguey, entonces el proceso es el mismo porque en esta fase el morro está macizo. Si yo llego a cortar el morro en luna tierna no más al tocarlo quedan las huellas negras, es una fruta que hay que esperar a que madure, cuando ya está lista no se sumen los dedos y hay que cortarlo en luna llena.



El señor Carmen me explicó que el morro lo consigue en la Rivera –*Antes aquí había, pero con eso que se van poblando las orillas, se va terminando con los terrenos donde habían los palitos de morro, ya es muy difícil quedan muy poquitos lugares en donde se consigue... Hay varios tipos de morro, el que sirve para hacer chinchín, otro que sirve para el pumpo* y el que sirve para la jícara donde se toma el pozol.*

El Señor Carmen busca los morros más redondos -*llego a cortarlos a los árboles, veo cuales están más redondos y macizos, los traigo y los empiezo a vaciar verdes. Así como éste –me enseñó el morro natural con el que me había empezado a explicar- se puede hacer chinchín, se le hacen los agujeros, se tira lo que tiene adentro, no más que este no va a tener el mismo color de aquellos, hay que lijarlo y se le puede poner una pintura. Éste se pirograbó – me mostró el morro con las figuras de la pila y el parachico- después se pintó, como es quemado no le hace daño la pintura y luego se le pone laca... Al principio se le ponía garbanzo, semillas de amolillo o piedritas porque no se conocían las balitas de acero. Tenían diferente sonido, como los chinchines floreados que venden en las artesanías, esos llevan piedritas, lo hacen las señora que hacen toles.*



El chinchín se amarra a la muñeca derecha
Chiapa de Corzo, 2007

Luego le pregunté cuántos chinchines le encargaron para esa temporada, por supuesto me refería a la celebración chiapacorseña.

- Vendí cerca de 280. Inicé haciendo pirograbados, pero llegó una persona que quería que lo hiciera pintado, empecé a probar con óleo y como me gusta el dibujo hice la prueba y vi que sí me quedaba el dibujo, compré sólo los colores primarios y los fui combinando para que dieran el color, hay que trabajarlo con aceite de linaza para que corra más la brochita y quede más suavecita la pintura.

El señor Carmen lleva tres años trabajando los chinchines *-no tiene mucho, me enseñó el señor de Suchiapa. Nosotros ya lo hacíamos pero de éste modo, dejábamos que se pudriera, hacíamos agujeros. Ya sabíamos cómo se podía hacer el chinchín, el problema era que no quedaba el color natural, lijábamos, pirograbábamos y pintábamos.*



Luego retomando el número de chinchines hechos para ese año explicó *-la persona que diga “lo quiero vestido” nosotros le decimos vestido ya con los listones le cuesta a peso el metro de listón del número uno, ¿cuántos listones quiere que lleve?*

...le vestí a una señorita, la que fue señorita Chiapa, la de los ladrillos – hasta ese momento no sabía de qué ladrillos me hablaba pero luego me enteré que es un famoso centro botanero -ella me pidió 45 chinchines para arreglar su salón, los quería pirograbados con el logo de los ladrillos y de la fuente colonial. También me pidió uno especial para ella que sacó con su vestido de chiapaneca y su hermano de parachico, pero estos fueron pintados al óleo. Mucha gente me fue pidiendo la imagen que le gustaba San Antonio, San Sebastián, El Niñito Florero, San Judas, la virgen de Guadalupe...

Después de mi indiscreta pregunta de a cuánto los vendió, el señor Carmen, como a los anteriores artesanos que había entrevistado antes, me dijo sin recelo y orgullosos de su labor:

- Los pintados los di en \$300, los pirograbados en \$250 y los sencillos los estuve vendiendo en \$150. Porque se gasta en pintura, en la hechura del palito, la bolsita de balas, el tiempo y el trabajo que se le dedica.

Mientras me contaba admiraba los chinchines que me mostraba a lo largo de la entrevista y le dije que su trabajo era excepcional...

- Así como lo pidan así lo hago... hay unas pequeñitas que me pidieron para niños, hice también chinchines para colgar en el carro... El chinchín es sencillo, pero tiene su gracia, para empezar saber dibujar, para que yo aprendiera a hacerlo me tardé 2 años, estuve llegando seguido cada semana o cada 15 días con el señor de Suchiapa que me enseñó a curar y no me quería enseñar porque lógico, es su trabajo, él lo hacía calado. Él trabaja con la pistolita de odontólogo, los cala verdes, los cura y al otro día ya está el color bonito. Es distinto el trabajo, pero no me quería instruir porque pensaba que le iba a quitar su chamba, entonces un nieto de él me ayudó a convencerlo, me dijo que sí, pero que le enseñara mi tipo de trabajo, le mostré mi pirograbado y ya accedió. Es sencillo, decía mi compadre para usted que sabe dibujar, es más fui con un muchacho que hace tatuajes, yo no tengo tanta calidad como ellos, llevé un morro normal para que me dibujaran ahí y no pudieron luego ya les dije cómo. Me gusta el dibujo, yo les hago lo que me pidan, nada más que me lleven la estampita.

Esto parecía ser el punto final, un rato después les agradecí por todo y me despedí considerándome afortunada de haber conocido a estos cuatro virtuosos artesanos quienes amablemente me abrieron las puertas de su hogar y de su esencia para enseñarme su sublime labor.



CAPÍTULO III: RITUAL DEL PARACHICO EN LA FIESTA GRANDE



Parachico blanco esperando la llegada del patrón
Chiapa de Corzo, 2007

3.1. EL ORIGEN DE LOS PARACHICOS

El día que llegué por primera vez a casa de Bethy me comentó la leyenda originaria de la tradición de los parachicos...*“María de Angulo, lo que nosotros sabemos acerca de ella, es que era la reina de España y que tenía un hijo el cuál se encontraba enfermo, ningún médico pudo curarlo y un curandero de acá de Chiapa lo curó, por lo cuál, ella en agradecimiento mandó a hacer comida y bebida para todo el pueblo (pepita con tasajo, puerco con arroz y pozol) y salía a las calles a lanzar dinero para que la gente lo recogiera. También se dice que como el niño estaba triste los nativos de Chiapa se disfrazaron para alegrarlo, los cuales danzaban y cantaban para el chico de ahí el nombre del Parachico”.*

Con algunas nociones sobre la leyenda investigué hasta encontrar diversas versiones, luego encontré un libro muy detallado del maestro Nereo Nigenda, en donde expone la leyenda según algunos autores. Unos días después volví a leer la leyenda, aunque un poco modificada a la que había conocido primero, en la ermita conocida como *La plaza del parachico* en donde se encuentra la imagen de San Antonio Abad acreditada como nueva, pero Bethy no estaba de acuerdo con ella. La leyenda que a continuación narro es una trascripción del texto de Juan Morales Joe que se encuentra en el libro *Parachicos, tradición viva* del maestro Nigenda¹⁶.



“Cuenta la leyenda que por el siglo XVII llegó a tierras chiapanecas, procedente de Sudamérica una señora de nombre María de Angulo, persona muy distinguida y muy rica, con su pequeño hijo de más o menos 8 años de edad sumamente enfermo, pues padecía un principio de parálisis al parecer a consecuencia de un fuerte reumatismo.

Doña María tuvo conocimiento que por esos lugares existía un pequeño manantial de aguas termales con propiedades curativas,...

El manantial se encontraba en un lugar conocido con el nombre de Rivera de Changüí, muy cerca del pueblo, y le llamaban manantial de Cumbujuyú; y con la cooperación de las autoridades y la colaboración de los nativos del lugar, de inmediato se empezó con el tratamiento indicado por un curandero, y consistía en bañar al niño diariamente a la vez que tomara de la misma agua.

¹⁶ cf. Parachicos, tradición ¡Viva! Nereo Nigenda, pág 26 y 27.

A consecuencia de la enfermedad aquel niño permanecía siempre triste y desalentado, por lo que la autoridad del lugar sugirió que de alguna forma trataran de distraerlo, y entre los habitantes del pueblo alguien tuvo la idea de disfrazarse y bailar frente a él para distraerlo. Dicho disfraz consistía en una máscara de madera con tipo de español, una montera grande elaborada de henequén, un zarape oaxaqueño cubriendo su cuerpo y un chinchín (sonaja) en la mano derecha, y así frente al niño haciendo sonar el chinchín,... esta escena se repetía con frecuencia .

...así fueron sumándose otros muchos más, siendo ya un grupo numeroso, por lo que la señora de Angulo, se sentía muy complacida y satisfecha al ver que su querido hijo, además de que sonreía cada día mejoraba de su padecimiento, y así fue como después de algún tiempo el niño se alivió totalmente.

Fue así como los habitantes de Chiapa de Corzo con su ingenio, lograron colaborar con doña María para el restablecimiento de su pequeño hijo, y de ahí que aquel grupo de disfrazados, muy numeroso por cierto, tomara el nombre de Parachicos.

Para esas fechas ya se festejaba en Chiapa de Corzo la feria de San Sebastián, patrono del pueblo, y por acuerdo de la autoridad aquel conjunto de Parachicos pasó a formar parte de los atractivos de la feria...”



Aunque esta historia no se encuentra registrada en documentos, muchos de los cronistas chiapanecos contemporáneos la mencionan, con variantes. No podría afirmar si fue la leyenda la que dio origen a la tradición del parachico, o si fue la tradición del parachico la que originó la leyenda pero los habitantes de Chiapa de Corzo se sienten orgullosos al contarla.

3.2. EL RECORRIDO DE LOS PARACHICOS

“La primera salida de los parachicos es el día del Señor de Esquipulas”- me había dicho Bethy unos días antes por ello esa cálida tarde de enero, que a juzgar por el aire, insinuaba tornarse frío, nos guió a mi mamá y a mí a recorrer la ciudad en su búsqueda y no fue difícil encontrarlos, era la hora de comida y su hora de descanso.

La comida grande, tasajo con pepita ya se antojaba, así que hicimos lo propio y llegamos a unas carpas de comida muy cerca de la iglesia de Santo Domingo, nos habían dicho que el grupo de parachicos junto al patrón acababan de llegar a la casa de la señora Asunción Velásquez Vázquez (Doña Choni) que posee una de las imágenes originales de San Antonio Abad (el Antiguo), así que teníamos tiempo de saborear la comida.

Había probado el tasajo con pepita* unos años antes y su sabor me había cautivado, nos sirvieron tres porcelanas con un guiso color café de consistencia cremosa, hecho de pepita de calabaza que bañaba unos trozos de carne seca salada, en otros platos nos pasaron arroz y tortillas para acompañarlo.

Después de comer regresamos a casa de Doña Choni, las calles principales que son recorridas por los parachicos durante su peregrinación, estaban cerradas a la circulación vehicular, así que la gente podía ir y venir a sus anchas. A unas dos cuadras de la plaza Ángel Albino Corzo vislumbré una muchedumbre bailando al ritmo de la música que tocaba un conjunto de músicos que tocan marimba, ahí debía ser la morada en donde los parachicos descansaban.

Nos encaminamos al gentío, a pesar de ser día de laborar, el turismo y los habitantes de la ciudad se hicieron presentes en la bulla. Una carpa cubría un tramo de calle, debajo los músicos en una improvisada tarima interpretaban los ritmos del sureste mexicano mientras los parachicos bailaban muy animados sonando sus chinchines con las engalanadas chiapanecas, era un trecho muy transitado por los visitantes, difícil de atravesar y se incrementaba debido a que en ese momento empezó a sonar la canción *Las chiapanecas*.

*Ver glosario página 100





Procesión de parachicos ansiosos por entrar a la iglesias
Chiapa de Corzo, 2007

El portal de la casa de Doña Choni estaba abierto de par en par, al fondo había un altar ornamentado con las enramas en honor al bulto de la imagen de San Antonio Abad que ahí yace. Bethy nos explicó la razón de que los santos originales¹⁷ estén en algunas casas y no en una iglesia -*Durante la Quema de santos¹⁸, algunas familias entraron a las iglesias y sacaron a los santos escondiéndolos en sus hogares para que el gobierno no los encontrara y fueran destruidos como muchos otros. Los santos rescatados fueron San Antonio Abad el consagrado, San Antonio Abad el viejito, San Antonio Abad el vicario antiguo y una imagen de San Sebastián. Siendo sus celebraciones en fechas muy próximas se hermanaron (El señor de Esquipulas, San Antonio Abad y San Sebastián Mártir) conformando la Fiesta Grande.*

Entramos respetuosamente al lugar, había sillas alrededor destinadas al numeroso grupo de personas que por esas fechas visitan al santo, estuvimos un momento y luego como pudimos nos abrimos paso entre la multitud que bailaba, miraba o pasaba, hasta un lugar un poco más despejado de personas, pero desde donde teníamos buena visibilidad.



La marimba dejó de sonar, los parachicos empezaron a salir de la casa bailando muy amontonados moviendo los chinchines al ritmo de un pito de carrizo y un tambor, se disponían a seguir su recorrido.

Cuando pasaron por donde nosotras estábamos me dijo Bethy -*ahí va el Patrón, pero no creo que lo puedas ver bien*- mientras señalaba al centro del grupo de parachicos -*es el que lleva una rosita en la montera*- lo único que pude ver fue la montera y la rosa roja al centro, entre una gran cantidad de monteras que lo cubrían. Pasaron de largo hacia la carretera, pues iban a visitar a otra imagen, pero regresarían por esa misma calle, así que nos quedamos a hacer tiempo en un parquecito que estaba en alto. Ya me habían hablado mucho de la vestimenta del Patrón pero entre los cientos de parachicos que iban a su alrededor era muy difícil visualizarlo. Empecé a buscar un buen ángulo por donde pudiera ver al Patrón y ahí me senté a esperar.

17 Con originales me refiero a los santos que en algún tiempo pertenecieron al altar de alguna iglesia católica.

18 La Quema de Santos tuvo lugar en 1934 iniciado con el cierre de los templos católicos, llevada a cabo por órdenes del gobernador Victórico R. Grajales. En esta persecución religiosa las imágenes fueron dispersadas, rescatadas y ocultadas durante un tiempo por diversas personas de Chiapa de Corzo, quedando al cuidado de una familia en cuya casa aún permanecen y son visitados por devotos -entre ellos los parachicos- principalmente en las fechas que se conmemora a cada uno de ellos.



A los niños los visten de parachicos desde que son bebés
Chiapa de Corzo, 2007

Después de un rato, a lo lejos una colorida ola de danzantes se acercaba poco a poco hasta donde estábamos, desde allí pude ver en contrapicado que el patrón llevaba la máscara levantada en horizontal, pero no vi sus rasgos, llevaba colgada una guitarra, a su lado iban los músicos que tocaban el pito de carrizo y el tambor, y alrededor todos los parachicos que quieren ir cerca del Patrón durante el recorrido. Los quisimos adelantar para intentar ver al Patrón cuando entrara a una iglesia, pues según Bethy, así era más fácil.

Recorrimos las calles tratando de cortarles camino, en ellas íbamos encontrando parachicos de todas las edades, desde niños de no más de 4 años acompañados por su mamá, hasta personas mayores, mujeres y hombres. La música de marimba que salía de las casas ambientaban la ciudad por esas fechas.



Los seguimos durante toda la tarde de casa en casa y de iglesia en iglesia, le ganábamos el paso a los lugares donde intuíamos que iban a pasar, pero en muchas ocasiones nos falló, nos decían que ya habían pasado por ahí o que no pasarían ese día, en fin, cuando el recorrido de ese día llegaba a su fin me sentía un poco faltada, pues no había conseguido ver de cerca al Patrón, pero Bethy me dio una esperanza cuando me dijo que podíamos ir a verlo a su casa la próxima vez antes de que iniciara el recorrido.

Así un poco más entusiasmada me regresó el apetito y los antojitos oaxaqueños con café de olla ya estaban instalados en la plaza, así que no dudé en disfrutarlos junto a Bethy y a mi mamá.

3.3. LA VISITA AL PATRÓN



El altar del patrón, con su indumentaria y las fotografías de antiguos patrones
Chiapa de Corzo, 2007

Cinco días después estaba de vuelta en Chiapa de Corzo, era el día de San Sebastián Mártir¹⁹ y el día en que vería al Patrón, llegué muy temprano a casa de Bethy, en compañía de mi mamá y luego las tres nos encaminamos a casa del Patrón.

Esperaba que sólo la familia y algunos parachicos que irían por el Patrón a su casa estarían ahí, pero me equivoqué, había una gran cantidad de personas de diversos medios de comunicación esperando a que el patrón les concediera una entrevista. Al frente de la casa había un atrio, un grupo de personas vestían playeras blancas con las palabras *Rincones de mi tierra*, llevaban cámaras, equipo de audio y un conductor (luego me enteré que son un sitio de turismo en Internet), había fotógrafos y reporteros, estaban los hombres que se vestirían de Parachicos y acompañarían al Patrón durante el recorrido, y en la puerta un vendedor de paletas heladas que pensó hacer negocio ahí.



Empecé a sacar mi cámara y mi grabadora un poco intimidada por las gran cantidad de equipo que llevaban los demás que habían llegado antes que yo. Bethy me indicó quién era el Patrón, estaba parado frente a una cámara delante de un altar lleno de imágenes religiosas, ahí reposaba su atuendo de parachico, la famosa máscara con rasgos de una persona mayor y unas cuantas fotografías de su abuelito y su tío ya fallecidos que fueron patrones. Entonces uno del staff de *Rincones de mi tierra* anunció –prevenidos se va a grabar- , se paró al lado del camarógrafo le dio unas cuantas indicaciones al entrevistado y luego empezó con las preguntas.

- *¿Cuál es su nombre?*

- *Guadalupe Rubisel Gómez Nigenda- respondió el patrón.*

Mientras tanto me quedé a un lado del que entrevistaba, a contra esquina del profesor Rubisel, quien tenía un rostro apacible y sereno, de tez morena y anteojos, cabello, bigotes y barba de candado oscuros, bajo de estatura, usaba una camisa vaquera negra con blanco y pantalón de mezclilla negro.

19 Día 20 de enero.



El patrón vestido de parachico, no lleva chinchín ni chalina
Chiapa de Corzo, 2007

El Patrón contestó cada una de las preguntas que le hicieron, al terminar la entrevista se le acercó otro grupo de muchachos (que yo supuse eran periodistas) con grabadoras y fue en ese momento en el que yo me acerqué. Ya habían empezado con las preguntas, el maestro Rubisel respondía...

- ...Parachico he sido desde que tengo uso de razón porque lo vi con mi abuelo, con mi tío, pero ser patrón es otra cosa porque el parachico se espera con todo júbilo, toda alegría durante todo el año para bailar en esos días y es el orgullo más honroso del pueblo de Chiapa de Corzo, porque hay parachicos que han salido de otros lados (con esto se refiere a que en otros poblados cercanos también han adoptado al parachico), pero no bailan ni se sienten como nos sentimos nosotros.

Yo como patrón tengo la responsabilidad de bailar en todas las casas, tenemos un recorrido y la costumbre de hacerlo bien, de hacerles sentir bien. Todos quisieran que pasáramos a bailar a su casa pero desgraciadamente no podemos cumplir con todo eso, pero por lo menos recorrer todo el pueblo, hacemos cuanto podemos.



Mientras hacíamos la entrevista los hombres que fueron por él se ataviaban con sus atuendos de parachico. Una joven que estaba al lado derecho del patrón le hizo otra pregunta...

- ¿Cuántos lugares recorren?

- Estamos hablando de un promedio de 40 a 45 casas por día, de 10 a 12 horas diarias con una hora de descanso en la comida. En el caso del primer día, que es en honor al Señor de Esquipulas, la mayoría de las casas que visitamos es donde hay imágenes de este santo. El día 17 se baila más en las casas que tienen y festejan a San Antonio Abad.

El día 18 y 20 al que se festeja es a San Sebastián y el día 22 nada más participamos en la bajada de los carros alegóricos, los acompañamos y desfilamos en las principales calles del pueblo y el día 23 más que nada visitamos las iglesias en donde el parachico rinde un tributo a la imagen dando gracias de haber estado en la fiesta, presentamos un ritual en donde nos hincamos para agradecer y una misa solemne que se celebra en la iglesia para hacer el cambio de prioste²⁰.

²⁰ Significa mayordomo y es la persona o familia que se encarga de San Sebastián Martir durante un año.



La máscara del patrón es única, no debe haber otra igual
Chiapa de Corzo, 2007

Luego fue lanzada rápidamente otra pregunta...

- *¿Qué requisitos debe cubrir quien quiere ser parachico?*

- *Tener el gusto, que no necesariamente sea de Chiapa de Corzo, quien tenga la voluntad y el deseo de bailar lo puede ser, nada más que siga al patrón y el ritual que hacemos nosotros.*

- *¿Y para ser Patrón?*

- *Bueno en este caso yo fui elegido, porque he estado ahí durante mucho tiempo, desde que tengo uso de razón, primero como tamborero de mi abuelito que fue 23 años patrón, luego fui auxiliar pitero con mi tío Arsenio que fue quien me entregó este puesto y pues como patrón es estar ahí siempre con ellos, conocer los compromisos que ellos dejaron con la gente, las actividades que realizaron con el pueblo y ser carismático, ser popular, estar con la gente y no por ser patrón va a hacer a un lado a alguien, todos son iguales y es lo más importante.*



Como noté que la entrevista estaba llegando a su fin y no se respondía una duda que yo tenía me atreví a preguntar lo que me estaba rondando por la cabeza desde hacía unos días.

- *¿Le heredaron la máscara?*

- *Así es, el que me entregó me heredó la máscara, la que ven ustedes ahí -hizo un leve movimiento de cabeza hacia el altar atrás de él- no es mía, es prestada mientras yo esté en el puesto, es una máscara prestada de generación en generación. Han pasado 20 patrones contándome desde 1614 algo así, no recuerdo el año. El patrón que más ha durado es de 38 años, el que ha durado menos es de 13 años, yo llevo 8 años apenas. Ser patrón es vitalicio.*

- *¿Se elige o se hereda al patrón?*

- *Si me toca escoger y la gente acepta, pues adelante y, si no llegara ese momento, no me diera tiempo de hacer la elección, que me agarre por sorpresa, la gente también puede elegir al que se acerque a las características que crea conveniente va a hacer las cosas bien, porque esto no es política, es una cuestión religiosa.*



Algunas chiapanecas llevan bultos de San Sebastián el día 20
Chiapa de Corzo, 2007

Al auditorio les digo que están invitados a que participen, que vengan, que se metan en la fiesta nuestra que es muy diferente a cualquier fiesta porque es tradicional del pueblo. Empezamos el día 15 terminamos el día 23 son 6 días de 10 a 12 horas.

Por un tiempo me quedé con esto que dijo el patrón sin que mis cuentas de días de fiesta coincidieran, pues la primera salida era el día 15 y la despedida el día 23, pero no recordaba lo que Bethy me había dicho hasta que volvió a recordármelo

- Los días que salen los parachicos son el 15 día del Señor de Esquipulas, el 17 día de San Antonio Abad, el 18 que visitan el panteón en donde están enterrados los patrones anteriores, el 20 día de San Sebastián Mártir, el 22 cuando desfilan con carros alegóricos y chiapanecas y el 23 que es la despedida de los parachicos y el cambio de prioste de San Sebastián Mártir.



Después de la entrevista a la que me sumé, nuevamente los de *Rincones de mi tierra* acapararon al patrón, quien esta vez fue entrevistado por un conductor. Luego de tanta palabrería, el maestro Rubisel empezó a ataviarse el atuendo de patrón de los parachicos. Primero se puso la banda roja en la cintura, luego se amarró unos paliacates en cabeza-mentón y otro en frente, se puso la chamarra verde sobre los hombros, se colgó la guitarra, se colocó la máscara y por último la montera con una rosa roja en el centro.

Cuando terminó la conversión del profesor Rubisel a Patrón de los parachicos, uno de sus asistentes comenzó a tocar el pito de carrizo, y poco a poco se incorporó el sonido del tambor, mientras que el resto de los parachicos bailaban al ritmo de la música, frente al patrón y a su altar, moviendo los chinchines.

Después me enteré que ese primer *son* que interpretan se conoce como *chicotaplante**, mientras el patrón oraba en voz alta y hacía los alabados* al ritmo de la música el resto de los parachicos contestaban. Pero no alcancé a escuchar que decían. Así bailaron durante un largo rato, luego terminaron de tocar y bailar y entonces el patrón tomó su guitarra verde y comenzó a tocar, el resto de los parachicos empezaron a zapatear sin sonar sus chinchines, luego empezaron a gritar lo siguiente...

* Ver glosario pág. 100

- *Viva San Sebastián Mártir muchachos*- gritó uno de los parachicos, a lo que el resto respondió –*Viva*. Con la máscara de madera era difícil distinguir lo que decían, pero como ya me habían dicho de qué se trataba el *echar vivas* fue un poco más fácil, así de viva en viva siguieron mencionando a muchos otros santos, a la fiesta y al pueblo, mientras el resto reiteraba.

Luego vino otro *son* en el que vuelven a usar los chinchines y así fueron alternando el zapateo y el chinchín según el ritmo que el pito tocaba, luego reinició el primer son mientras los parachicos, el patrón y los músicos empezaban a salir de la casa bailando para iniciar su recorrido por la ciudad.

3.4. LA TRANSFORMACIÓN DE MARGARITO

Un poco más tarde llegamos a casa de Bethy, su mamá amablemente nos invitó (a mi mamá y a mi) una jícara de pozol de cacao con azúcar y hielo – *para que aguanten en el recorrido*- nos dijo. En ese momento el Patrón seguido por algunos parachicos ya habría pasado algunos altares, pero yo estaba esperando a que Margarito y Angelita (hermanos de Bethy), quienes se les unirían más tarde, empezaran a vestirse de parachicos.



Margarito llegó a la sala, vestía un pantalón sastre, camisa y cinturón negro, su atuendo estaba a un lado del altar y tres máscaras sobre una mesa, tomó la más pequeña y antes de volver al interior de la casa nos dijo que le faltaban sus pestañas, que en un momento regresaba.

Al poco rato salió Angelita quien portaba un pantalón de vestir beige, botines negros y una blusa de flores, pero con colores tenues, luego salió Margarito listo para colocarse el atuendo, nos mostró la máscara ya terminada con unas prominentes pestañas sobre los ojos azul cielo. Dejó la máscara sobre el altar, tomó la chalina de raso negro con un racimo de flores bordado y empezó a ataviarse.

Mientras Bethy ayudaba a su hermana Angelita a ponerse la chalina sobre los pantalones beige. Margarito quien tiene mucha experiencia no necesitaba ayuda para vestirse.

- *¿Esa es la chalina tipo banda?* Con esto me refería a la chalina que la señora Flor me enseñó cuando la conocí, que lleva tres metros, y no la de tipo mandil.

- *Si ésta es-* me contestó Margarito – *antes en vez de chalina se usaba una banda que llevaban acá –* mientras señalaba el cinturón de su pantalón. *No usaban listones como usamos ahora, era nada más ropa de manta, banda roja, la chamarra que no es igual al sarape, era una chamarra doble similar a las de dormir. Recientemente incorporaron la chalina, el sarape y el chinchín de hojalata... les digo que antes era una banda, como la que lleva el patrón, amarrada en la cintura, sobre su ropa de manta pantalón y camisa, huaraches de cuero, los chinchines eran de morro y la montera no tenía ixtle a los lados, sólo arriba y se adornaba con flores de papel, ahora ya le ponen unos listones que ya ni se ve la máscara, a mi no me gusta, nunca le he puesto. Yo uso la chalina bordada que son mejores, pero ya se fueron modificando, ahora le ponen lentejuelas pero tampoco me gusta porque pierde vista y cuando voy bailando junto a los demás se traba con los sarapes y es una gran jaladera para desatorarse.*

Otra modificación es que ahora ya no se hace nudo, ya es una especie de faja a la que nada más le ponen broche y queda como mandil.

Margarito seguía vistiéndose, reflexionó un momento y luego nos hacía otro comentario que quería compartir.

- *Hay algunos parachicos que salen nada más para tomar, en cambio hay otros que en verdad salen de corazón digámosle así, que esperan con ansia esta feria. Antes los parachicos llevaban en una mano el chinchín y en la otra su botella de anisado, lo que pasa es que cuando ya estaban cansados en vez de agua tomaban anisado, no hay que tomar agua fría porque se cierra la garganta, como va uno gritando, cantando, diciendo algunos alabados, no es recomendable tomar frío . Hay otros parachicos que salen un rato y luego se quedan sentados en el camino porque ya se cansaron.*





Hay parachicos que usan el vestuario original
Chiapa de Corzo, 2007

...Hay gente de fuera que les gusta también salir de parachico, una compañera me dijo que iba a venir, es de Carranza, pero vive en Tuxtla, lleva 4 años viniendo de parachico y le gusta aunque no sabe bailar muy bien le hace la lucha, además no es fácil aguantar la asfixia que se siente cuando uno se pone la máscara, pero sólo es un momento –agregó inmediatamente cuando mi rostro se contorsionó con sorpresa -unos 5 ó 10 minutos se siente muy poco el aire que entra, a la media hora ya se siente como si anduviera uno sin nada.

Mientras Margarito hablaba, buscaba los listones que una tarde antes había comprado, no tardó mucho en encontrarlos y los sacó de una bolsa de plástico y dijo....

- *El único adorno que me pongo es el listón en la camisa, se pone así de ésta forma...*



Nos enseñó la forma en que debía quedar, luego tomó los seguros y prensó el listón, así fue colocándose listones cruzados en su pecho.

- *Cuando los meros días de la feria caen en fines de semana se llenan 3 ó 4 cuadras de parachicos- mientras decía esto terminó de colocarse los listones, tomó su chinchín y empezó a probarlo, ya estaba adornado con pañoletas y nos explicaba la manera de agarrar y tocar según el son.*

Ustedes habrán visto que la mano izquierda (que no lleva chinchín) se pone al frente a la altura del rostro, esta mano sirve para abrir espacio y para cubrir la máscara que si no se cuida le pueden romper la nariz de la máscara con un chinchinazo.



Margarito gusta de adornar su atuendo con listones de colores
Chiapa de Corzo, 2007

Margarito tomó su máscara a la que le faltaba las agarraderas, con un clavo caliente había abierto tres orificios en la parte superior, a los extremos y en el centro, por los cuales pasó un hilo grueso y luego lo quemó para que no se desamarrara. Mientras hacía esto nos platicaba una anécdota.

-Cuando yo era pequeño me llevaba mi mamá agarrado de la mano, no me dejaban entrar a bailar, mis primos se reunían y salían juntos. Llegó el momento en que me dejaron salir con ellos. No sabía yo echar vivas, lo había escuchado, pero no sabía cómo y me dicen...

- Echa los vivas ahora te toca a ti*
- Pero no se echar vivas*
- Échale a cualquier santo que te acuerdes*
- Bueno- les dije, ya me habían convencido después de estar insiste e insiste, pero nada más conocía a la virgen de Guadalupe y San José , no conocía más y empecé.*
- ¡Viva la virgen de Guadalupe muchachos!- decía yo*
- ¡Viva!- respondían los demás*
- ¡Viva San José muchachos!*
- ¡Viva!*

Repetí lo mismo hasta que me cansé. Me acuerdo que en ese tiempo trabajaba con mi tío en un taller de cacería.*

- ¡Viva mi tío Miguel!*
- ¡Viva!- me respondieron*
- ¡Viva mi mamá!*
- ¡Viva!*

Mi hermana, mi abuelita, todo el que se me ocurría iba yo diciendo y me respondían viva, lo que pasa es que con la máscara puesta no se escucha muy bien y más que yo estaba chico, hasta que se me ocurrió decir...

- ¡Viva yo!

Ahí se dieron cuenta, se empezaron a reír, me aporrearón todos mis primos, fue una de mis primeras experiencias, tenía como 8 años.

*Ver glosario página 100





Margarito por las calles hechando ¡Vivas!
Chiapa de Corzo, 2007

Margarito ya tenía puesto el sarape, los lados largos le colgaban a los costados en vez de al frente, terminó de asegurar la máscara, luego tomó su montera y pasó un listón en las agarraderas, Angelita se amarraba unos paños en la cabeza y alrededor de la cara, en eso estaban cuando llegó su prima a quien ya esperaban para salir juntos de la casa aunque le faltaba engalanarse. Margarito empezó a cubrirse la cabeza con lienzos de tela, ayudó a Angelita a colocarse la máscara y la montera, en seguida él cubrió su rostro y su cabeza bajo la máscara y la montera, su prima también estaba lista.

Bethy puso música de marimba y los parachicos empezaron a calentar los ánimos bailando y sonando sus chinchines. Después de un rato estuvieron listos para salir y unirse al patrón y a los demás parachicos. Nos separamos del trío de parachicos en la calle para adelantarnos al lugar en donde el patrón podría llegar próximamente.

...deben estar en la misa, si quieres vamos a la casa del prioste porque tienen que regresar a dejar al santo- me había dicho Bethy y en seguida nos dirigimos al lugar.



En la entrada colgaba una máscara gigante de parachico, parecida a la máscara del patrón, en la calle habían marimberos tocando mientras un grupo de parachicos y chiapanecas bailaba, luego un portón, un pasillo amplio y al final un espacio techado, muy extenso, con un altar lleno de enramas e imágenes religiosas.

Estuvimos en la casa del prioste esperando el regreso de los parachicos que ya no tardaban, pues iba a ser la hora de comer. Busqué un lugar para poder instalarme y tomar las fotos en cuanto hicieran su arribo. Unos minutos después la marimba empezó a tocar la diana y luego guardaron silencio, se empezó a escuchar el sonido de los chinchines, sentía la emoción que retumbaba en mi pecho. Fueron apareciendo en la entrada, primero una pequeña banda de músicos, luego las banderas²¹, detrás el grupo que llevaba en hombros la imagen de San Sebastián Mártir, unas cuantas chiapanecas y al final el patrón en el grupo de parachicos. Entró la procesión, acomodaron al santo en su altar y los parachicos entraron por una puerta a un lugar reservado para ellos, en donde les darían de comer, mientras nos fuimos a la fondita de costumbre. Una hora después estábamos en el templo del Calvario a donde intuimos que llegarían y los esperamos, habían muchas personas, chiapanecas y parachicos dispersados del grupo del patrón, así pasó largo rato sin éxito, por ello, ese día decidimos dar por terminada la persecución.

21 Representa el triunfo religioso, que en procesión con los parachicos son pasados cada año de una persona a otra que ha sido elegida por el prioste.

3.5. LA DESPEDIDA



Las calles principales y las iglesias están adornadas
Chiapa de Corzo, 2007

Era 23 de enero, día de la despedida de los parachicos, cambio de prioste y el fin de la Fiesta Grande, un día antes había tenido lugar el desfile en donde parachicos, chuntáes, chiapanecas, carros alegóricos, una muchacha (la más bonita) que personifica a doña María de Angulo, las banderas y San Sebastián Mártir recorren las calles principales de Chiapa de Corzo, en un ambiente de fiesta, religión, tradición y con un toque carnavalesco que mezcla colores, música y danza.

Una vez más el punto de reunión fue la casa de Bethy, llegamos muy temprano mi mamá, mi abuelita y yo, nos recibieron con la hospitalidad y calidez que los caracteriza. Ese día era muy especial, pues el ritual que hacen es diferente a los anteriores... *-Es muy bonito ver a todos los parachicos hincados frente al altar-* me dijo Bethy y un poco más tarde fui testigo de este acontecimiento.



Ese día seguiríamos muy de cerca al grupo de parachicos para que no se nos perdieran, como días antes nos había sucedido. Primero fuimos al Templo de San Jacinto, habían fuertes rumores de que el Patrón estaba próximo. De una esquina apareció un grupo de parachicos que se habían adelantado, entre ellos venía el tío de Bethy, el señor Adarcilio, con un sarape predominantemente verde, chinchín de morro y montera nueva, yo por supuesto no lo reconocí bajo la máscara de madera, hasta que se acercó a saludar y Bethy me dijo que era su tío y nos confirmó que el patrón estaba por llegar.

Entramos a la iglesia, las bancas habían sido quitadas para dar paso al grupo que pasaría a bailar, nos instalamos en una de las orillas y esperamos unos momentos hasta que la bulla de los chinchines se hizo cada vez más fuerte, la iglesia quedó llena de personas que acudieron a ver a los parachicos y de los mismos parachicos que danzaban frente al altar al ritmo del tambor y del carrizo.

El patrón se hincó frente al altar a orar, los demás lo imitaron, luego vino el zapateado en el que no se escucha ni un solo chinchín sólo un zapateo parejito que con un cambio de música se detuvo, de pronto todos volvieron a hincarse de frente al altar en donde estaba el Señor de Esquipulas, un momento en completo silencio oraron haciendo la promesa de que si Dios les presta vida y salud al otro año estarán presentes en ésta celebración.



Los participantes expresan su sentimiento religioso con la promesa
Chiapa de Corzo, 2007

Luego el sonido de los chinchines inundó la estancia, los parachicos los giraron hasta que reinició la música, en donde volvieron a danzar, uno que otro parachico con culpa se acercaba al patrón para que éste con su fuede los flagelara, mientras los demás siguieron bailando, el patrón se persignó, dio la vuelta y salió bailando llevándose al resto de los parachicos con él.

Así pasaron por cada casa y templo haciendo el mismo ritual, hasta que después de comida, para la misa de las 16:00 horas esperamos a que llegaran a la iglesia de Santo Domingo de Guzmán acompañando a San Sebastián Mártir para el cambio de banderas y de prioste.

Entraron a misa sin bailar, durante la cual el Padre hizo el cambio de banderas, nombrando a las personas que se harían cargo de éstas durante el siguiente año, mientras que el encargado en turno hacía entrega de la bandera, luego otorgó a la familia Rumaya Nuriulú como nuevo prioste del santo.



Una vez concluida dicha ceremonia, los parachicos se reunieron al centro de la iglesia y empezaron a danzar haciendo el ritual de despedida, primero bailando con el chinchín, luego el zapateado, hincándose para la promesa y las peticiones al santo, y luego otra vez bailando y sonando el chinchín, salieron de la iglesia y acompañaron al santo a su nuevo hogar. Así concluyó tan fastuosa fiesta que año con año vuelve a la florecer con la alegría y tradición del pueblo de Chiapa de Corzo.



La fiesta chiapacorseña es un ritual de identidad y pertenencia
Chiapa de Corzo, 2007

GLOSARIO

Aceite de Chía: Aceite vegetal que se obtiene por tostar las semillas de la salvia hispánica. Semilla alimenticia, medicinal y utilizada en la pintura.

Aguate: Polvo que sale del ixtle

Alabado: Oración o rezo en forma de canto.

Anisado: Bebida hecha con alcohol de caña y azúcar.

Brochuelo: Vara de madera a la que se le amarra el esófago de res.

Chalina: Especie de bufanda bordada hecha de raso.

Chicoteplanta: Ó Chicotaplante, es uno de los 7 sones que danzan los parachicos

Chinchín: sonaja.

Chuntá: Significa criada y personifican a las sirvientas de María de Angulo.

Cocería: Costura.

Enramas: Se realizan 3 días antes de la fecha en que se celebra a las imágenes, se forma de dos bambúes largos que se adornan de hojas verdes y se le coloca todo tipo de frutas, roscas de pan y roscas de dulce en algunas ocasiones también adornan pañuelos y trastes de plástico. Las enramas son llevadas por habitantes de cada barrio a las iglesias o casas en donde están las imágenes y se colocan en las vigas.

Gasnate: Dulce típico frito envuelto sobre si mismos, relleno de merengue.

Guanacastle: Árbol mederable

Ixtle: Fibra vegetal resistente que se extrae de las hojas del maguey. Sirve para fabricar cuerdas y artesanías, entre otros usos.

Montera: Peluca hecha de ixtle que representa la cabellera rubia de los españoles.

Morro: Es una fruta redonda, no comestible, de color verde y cáscara dura, su diámetro alcanza de 10 a 20 cms., el árbol que la produce se identifica con el mismo nombre del fruto.

Nanguipo: Árbol de pequeños frutos usados como pegamento.

Pozol: Bebida tradicional hecha de nixtamal cocido, molido y mezclado con cacao y azúcar, todo esto mezclado con agua. También se conoce el pozol blanco, que no contiene cacao.

Pochota: Ceiba antigua. Árbol ritual de los mayas.

Prioste: Mayordomo encargado de cuidar a San Sebastián Mártir por un año.

Pumpo: Termo rural acinturado.

Sarape: Es una prenda de la indumentaria tradicional masculina mexicana generalmente de colores vivos.

Tasajo: Trozos de carne salada y secada al sol.

Tol: Es un recipiente hecho con la cáscara de un fruto llamado morro, pintado con laca.

Turulete: Dulce de piloncillo y pinole.



CONCLUSIONES

Al ser una ciudad colonial, Chiapa de Corzo cuenta con gran afluencia turística, se distingue por su producción artesanal ligada con una profunda religiosidad del pueblo que se expresa en las fiestas patronales, en donde tienen una significativa participación los artesanos. Esto se debe a que es la primera ciudad fundada por los españoles, representativa del mestizaje cultural, conservación de tradiciones culturales ancestrales, y que existe una gran variedad y riqueza de objetos culturales y artesanales.

La tradición se origina en la coyuntura de dos culturas, por un lado los chiapanecas y por el otro los conquistadores españoles, es en el proceso de colonización cuando se producen cambios culturales, políticos, religiosos, sociales, económicos, entre otros. Actualmente es una práctica religiosa, un modo de vida y una participación social.

Para llevar a cabo el presente trabajo fue necesario realizar una investigación de campo con el fin de constatar la vigencia y la opinión de los personajes involucrados en la Fiesta Grande de Chiapa de Corzo. La fuente de información más importante fue la recolección de historias orales de los artesanos: el maestro Antonio, la Sra. Flor, el Sr. Adarcilio y el Sr. Carmen, de los participantes en la celebración: el maestro Rubisel (patrón de los parachicos), Margarito (parachico) y hasta la misma Bethy quienes me proporcionaron toda la información verbal que pudieron.



Otra fuente primordial fue la observación directa de la fiesta, la celebración, del atuendo en particular la manufactura de cada uno de sus elementos (máscara, montera, chalina y chinchín), de su utilización durante el ritual del parachico. Todo esto, el quehacer diario, los oficios, las costumbres, los bailes y el folclor de la ciudad chiapaneca, queda plasmado en las imágenes fotográficas.

La comunidad participa y obedece a una tradición activa actualmente. Tanto los hombres como las mujeres pueden participar en una variedad de funciones, como la de parachicos bailarines, músico, artesano (a), prioste (líder espiritual), chuntá, comidera (cocinero), y chiapaneca, de acuerdo a su género. Tradicionalmente, los hombres participan como parachicos y las mujeres en el papel de la chuntá (criadas de doña María de Angulo que reparten comida).

Durante la festividad las mujeres pueden participar como parachicos y los hombres pueden vestirse de chuntás, dando la

oportunidad de participación a habitantes y visitantes de diferentes clases sociales a desempeñar el papel que deseen, proporcionando un sentimiento de igualdad. El acto de vestirse de parachico (en el caso de las mujeres) y en chuntá (en el caso de los hombres) no es una manifestación de homosexualidad, no se trata de adquirir la identidad de género del sexo opuesto, sino de diversión y gozo de una expresión cultural antigua que involucra y gana cada vez más adeptos jóvenes, mujeres y niños.

Si bien hay una unificación de los participantes, ellos mismos buscan una diferenciación, el atuendo ha cambiado con el tiempo, se han agregado o modificado algunos elementos con el fin de distinguirse de los demás y estar a la moda. Por ejemplo: La incorporación del uso de la chalina adornada (bordada, lentejuelas, pintada), el uso de listones que cuelgan de la montera o que cruzan en el pecho, el chinchín con dibujos o grabados, guantes para proteger las manos, zapatos especiales, camisa y pantalón de un mismo color, etc.



Esta moda obliga a los participantes y a los turistas a convertirse en consumidores ya sea de artesanías o productos procesados en máquinas. La función del atuendo de parachico no es sólo artesanal (en cuanto al modo de producción, al material que se usa en su confección y técnica), sino que también tiene una función espiritual (íntimamente cada persona se involucra en la religión, el festejo a los santos y los rezos) y una función social (la participación colectiva en la celebración).

En este trabajo se encuentran realizadas entrevistas y registros fotográficos que documentan el patrimonio cultural de la ciudad de Chiapa de Corzo. La fotografía genera una visión de la realidad, en la actualidad contamos con archivos fotográficos acerca de los parachicos cuyo valor radica en la información histórica que proporcionan como testimonio documental. Los registros documentales son importantes pues reúnen evidencia fotográfica.

La metodología que he empleado en este trabajo ha sido la investigación de campo de las ciencias sociales como el de las humanidades, en un principio la redacción del resultado obtenido se limitó a la mención de datos, fríos y aislados, con los que no estaba satisfecha, pues le restaba ese color que yo había atestiguado durante la investigación.

Quizá el estilo poco trabajado durante mi formación universitaria es lo que no me permitía obtener el relato periodístico deseado. Pues recordemos que un relato periodístico tiene una cierta extensión y estilo literario muy personal en el que se intenta explicar cómo han sucedido los hechos, que deben ser pensados, recreados y redactados con mayor libertad pero siempre debe manejar las realidades (datos fidedignos).

Necesitaba una construcción discursiva de la historia narrada, sus personajes y escenarios, estrategias de construcción afines a los relatos ficcionales literarios. Fue entonces que después de muchas observaciones y esfuerzo dejé a un lado la rigidez de la escritura, dándome la oportunidad de sentir, de calificar, de expresar con mayor libertad y obtener ese toque humanístico necesario en la vida actual y periodística.

El estudio consiste, entonces, en recopilar, visualizar y propagar los diversos discursos que se construyen alrededor del atuendo de parachico. El ritual de la Fiesta Grande es un compromiso individual que en la práctica da identidad y estructura a la comunidad chiapacorseña.

Esta investigación es un registro actual en el que la participación en la celebración crea y reafirma la identidad cultural individual para mujeres y hombres, al tiempo que mantiene las tradiciones culturales de su comunidad. Este documento puede ser confrontado con registros antiguos de la celebración, como muestra de la evolución y los cambios que ha tenido a lo largo de la historia, así como servir de base y/o ser confrontado para análisis posteriores.

Organicé los datos obtenidos durante la investigación mentalmente antes de empezar a construir el relato, tratando de simplificar lo complejo, de elegir la información más significativa y de mayor utilidad, los elementos que argumentaran este trabajo y dieran sentido a la historia. Así que usé la documentación que me permitiera plantear el tema y registrar el sentir de los actores sociales.



Actualmente se planea crear el Museo Comunitario *El Parachico*, que se ubicará en la ciudad de Chiapa de Corzo con él se pretende revalorar la importancia de los danzantes conocidos como parachicos, símbolos de la comunidad. El museo constará de tres salas en las que se conocerán los aspectos inherentes a la tradición: fechas en las cuales se danza, recorridos e imágenes que se festejan, origen y versiones de la danza con los *sones* especiales que la acompañan, su organización, el ritual para vestirse y la evolución del traje del parachico. Este museo originará fuentes de ingreso y se harán intercambios culturales para fortalecer las costumbres del lugar.



AGRADECIMIENTOS

Agradezco la colaboración de los artesanos que amablemente me permitieron realizar las entrevistas en sus domicilios. A los amigos y familiares por sus instruidas pláticas sobre la tradición, por sus sugerencias y comentarios durante el desarrollo de este proyecto, a los maestros que apoyaron con su asesoría en la edición de este reportaje y a todos aquellos que de manera directa o indirecta contribuyeron en la realización de este trabajo.



FUENTES DE INVESTIGACIÓN

- **BIBLIOGRÁFICAS:**

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo. El proceso de aculturación y el cambio sociocultural en México. Comunidad, Instituto de Ciencias Sociales. México, 1920.

BOURDIEU, Pierre. La fotografía: un arte intermedio. Nueva imagen. México, 1979.

BOURDIEU, Pierre. Sociología y cultura. Grijalvo. México, D.F. 1990.

CERCAS, Javier. Soldados de Salamina. TusQuets editores. 2001.

CEBRIÁN HERREROS, Mariano. Géneros informativos audiovisuales. 1ra. reimpresión, ILCE. México, 2002.

CHILLÓN, Luís Albert. Coaut. Bernal, Sebastián. Periodismo informativo de creación. Mitre. Barcelona, 1985. 232p.

DEL RÍO REYNAGA, Julio. Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos. Diana. México, 1991. 234p.

FREUND, Gisèle. La fotografía como documento social. G. Gili, 5ª edición. México, 1993, 206p.

GENETTE, Gerard. El discurso del relato. En Figuras III. Barcelona, Lumen, 1989.

LANGFORD, Michael. La fotografía paso a paso. Hermann Blume, 12ª reimpresión. España, 1999, 224p.

LEÑERO, Vicente y **MARÍN**, Carlos. Manual de periodismo. 2da edición, Grijalbo. México, 1986. 315p.

MARTÍN VIVALDI, Gonzalo. Géneros Periodísticos: Reportaje, crónica, artículo, análisis diferencial. Paraninfo. Madrid, 1973. 362p.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luís. Curso general de redacción periodística. Lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine. Paraninfo. Madrid, 1992. 593p.

NIGENDA, Nereo. Parachicos, tradición ¡viva!. Nereo. México, 2005, 131p.

NOVELO, Victoria. Artesanías y capitalismo en México. Centro de Investigaciones Superiores, Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1976, 270p.

ROMERO ÁLVAREZ, Ma. de Lourdes. Nuevo enfoque teórico del periodismo: el relato periodístico y su correspondencia con la realidad. DGPA, curso de actualización. México, 2002.

ULIBARRI BILBAO, Eduardo. Idea y vida del reportaje. Trillas. México, 1994. 280p.

ZETTL, Herbert. Manual de producción de televisión. Internacional Thomson Editores. 7ª edición. México, 1999.



- **DE INTERNET:**

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Sofismas de distracción. Disponible en: <http://www.saladeprensa.org/art201.html> (Fecha de consulta 5 diciembre 2007, 15:35).

PÉREZ CERQUEDA, Isabel. El Universal. La fiesta grande de Chiapa de Corzo. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/400931.html> (Fecha de consulta 11 de octubre 2007, 10:45).

H. Ayuntamiento Constitucional Chiapa de Corzo. El origen de la fiesta de enero. <http://www.chiapadecorzo.gob.mx/OrigenFiestaEnero.htm>. (Fecha de consulta 3 de agosto 2007, 18:28).

H. Ayuntamiento Constitucional Chiapa de Corzo. Parachicos y chiapanecas <http://www.chiapadecorzo.gob.mx/ParachicosChiapanecas.htm>. (Fecha de consulta 3 de agosto 2007, 18:50).

- **HEMEROGRÁFICAS:**

CASTRO AGUILAR, José Luis. Páginas Históricas de Chiapas. Boletín del Departamento del Archivo General del Estado. No. 72, enero del 2004.

